El Colegio de la Frontera Sur

Estrategias para la producción y comercialización de miel orgánica al mercado internacional en la cooperativa Maya Vinic, Chenalhó, Chiapas

Tesis
presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural
Con orientación en Gestión de Ecosistemas y Territorios

Por

Cledi López Barrios

2018

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo fue posible gracias a diversos aportes y la colaboración de muchas personas. Primeramente quiero agradecer a la cooperativa Maya Vinic por permitirme formar parte de sus actividades durante la realización de esta investigación: al coordinador de la cooperativa Antonio Pachitán, a la mesa directiva (Mariano Pérez, Cristóbal Ruiz, Juan Jiménez y Ricardo Gómez), al comité de miel (Felipe Pérez, Pedro López y Victorio Guzmán) y a los socios productores de café y miel de las comunidades de X-oyep, Chuxtic, Tzajalchén y Acteal del municipio de Chenalhó, por su hospitalidad y amabilidad durante mi estancia.

Especialmente a la Dra. Carla Zamora por aceptarme y trabajar en colectivo, por su atención, paciencia y confianza; al Dr. Sergio Cortina y al Dr. Lucio Pat por el impulso y acompañamiento durante todo el proceso de revisión y corrección de esta tesis.
A los que han acompañado el trabajo de la cooperativa Maya Vinic: Luis Álvarez por su disposición para compartirme información, a Alfonso Carreón por su amistad, críticas y aportaciones, a Yliana Delfín por leerme y aportarme, al Dr. Luis Mondragón, a Omar Argüello y a Luis Martínez. Al Dr. Eduardo Bello, el Dr. Balente Herrera y el M. C. Gerardo González en calidad de lectores y evaluadores que acreditan.

A mi familia (Elidia Barrios y Efraín López) y hermanos (Limni y Bani), por su motivación y apoyo incondicional en todo momento.
A todos mis compañeros y compañeras de la maestría quienes forman parte de esta experiencia.
A El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) por aceptarme como maestrante y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada durante el periodo 2016-2017 para realizar la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural.
Agradezco a Dios por la vida de cada uno de los que contribuyeron en la elaboración de este trabajo y por permitir la finalización del mismo.

“Antes de la cooperativa éramos explotados por los coyotes, ahora, ya tenemos un mercado fijo”
Antonio Pachitán

Contenido

Página

Capítulo I……..3

Introducción……...3

Sitio de estudio……14

Metodología……15

Capítulo II…….....18

Resumen…….....18

Introducción…….....20

Metodología…….....28

Las estrategias desarrolladas por la cooperativa…….....29

Estrategia organizativa…….....30

Estrategia comercial y económica…….....31

Estrategia productiva…….....34

Resultados, aprendizaje y ajustes…….....35

Discusión y conclusiones…….....40

Bibliografía…….....51

Capitulo III.....57

Reflexiones finales…….....57

Literatura citada…….....61

Capítulo I

Introducción

Esta investigación analiza la situación productiva y comercial de la línea apícola de la sociedad cooperativa Maya Vinic y las estrategias que implementa para garantizar su supervivencia en un contexto de conflicto político y social en la región Altos de Chiapas mismo que le dio origen. El trabajo de los socios ha fortalecido la organización y le ha servido para enfrentar diversos desafíos.

Algunos estudios documentan el caso de la cooperativa Maya Vinic (Zamora, 2003; Zamora, 2016; Delfín, 2011; Ramírez, 2012), y otros trabajos que describen el proceso de organización de la Sociedad Civil Las Abejas de la que se deriva dicha cooperativa (Patiño, 2016; Galindo, 2015; Del Riego, 2014; Hernández, 2012; González y Zepeda, 2012; Romero, 1998). En complemento, el presente trabajo se enfoca al análisis de la línea productiva de miel de la cooperativa Maya Vinic, con la finalidad de estudiar las dificultades que enfrentan para producir un producto de calidad y las estrategias que desarrollan ante los obstáculos ambientales, técnicos y de disponibilidad de terreno, lo cual, se analiza desde la teoría de la acción colectiva.

El cambio en la política agropecuaria

Para entender el surgimiento de las organizaciones de pequeños productores[1] se requiere conocer el contexto estructural relacionado al cambio que hubo en la política agropecuaria que privilegió el intermediarismo y las condiciones impuestas por el mercado internacional, situación que derivó de una crisis económica, social y política en México. Los más afectados fueron los pequeños productores quienes tuvieron que

[1] Existen rasgos generales que los describen "tales como, la utilización mayoritaria de mano de obra familiar, el acceso limitado a recursos productivos, la dependencia de otros actores para la compra de insumos, la organización de la producción y la venta de sus productos" (Macías, 2013:9).

depender cada vez más de los intermediarios los cuales ofrecían precios bajos y enfrentar una elevada competencia en el mercado internacional que exige el cumplimiento de normas sanitarias y donde mayormente acceden productores de mayor escala. Lo anterior, ayuda a explicar por qué los pequeños productores de los Altos de Chiapas empezaron a diversificar sus actividades agrícolas, de cultivar básicamente maíz y frijol a cultivar café y posteriormente producir miel con el propósito de incrementar sus ingresos para sobrevivir; lo que ahora se observa es que el productor tiene que producir lo que se vende, es decir, lo que el mercado compre y cubrir todos los criterios que se pide en él para poder comercializar (Oribe, 2003).

En la region Altos de Chiapas a partir de la década de los cincuenta, las tierras fueron ocupadas por el cultivo de café el cual fue desplazando el cultivo de maíz (Parra y Moguel, 1998:339,347). Los indígenas cultivaban el maíz bajo el sistema de tumba, roza y quema asociado al frijol y a otras especies vegetales (Perezgrovas, 1997:18) pero con la presencia del Instituto Nacional Indigenista (INI) fundado en 1948, se fortaleció en la región la decisión de especializarse en el cultivo del café y se desarrollaron otras actividades productivas, una de ellas fue la producción de miel con la especie *Apis melífera.* En los años setenta con el apoyo de este instituto algunos productores de café empezaron a practicar la actividad apícola.

Los pequeños productores se encuentran frente a una política agropecuaria que otorga escaso apoyo a los campesinos; en cambio, ha ampliado la importación de productos y desvaloriza la producción regional, lo que provocó el incremento de los intermediarios locales y por ende el empobrecimiento de los campesinos. Ante este contexto adverso, los pequeños productores desarrollaron estrategias que retomaron el capital social para fortalecer la estructura comunitaria y ser capaces de obtener apoyos para la producción y comercialización sin intermediarios. Algo similar ocurre con el surgimiento de la cooperativa Maya Vinic ubicada en la región Altos de Chiapas, un caso que analiza este trabajo. Esta cooperativa inicia con la producción y comercialización de café orgánico y posteriormente para diversificar sus ingresos comercializa miel orgánica e incursiona en la producción de nuez macadamia y cacao.

El proceso organizativo de las organizaciones de pequeños productores debe ser entendido como parte de las respuestas que estos dieron a la nueva política económica con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Este ajuste estructural comenzó desde la década de los ochenta y noventa y se concretó con la desincorporación de instituciones que implementaban la política agropecuaria lo que produjo un adelgazamiento del estado: para el caso del café desapareció el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), en el caso del maíz la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), así como el INI. La mayoría de los productores quedaron en el desamparo, sin precio de garantía, sin insumos y sin asistencia técnica. Dada la situación, se establecieron criterios para organizar grupos locales de diversas formas asociativas como sociedades de solidaridad social (SSS) y cooperativas[2] para ampliar el acceso al crédito, generar nuevas organizaciones e instituciones rurales y elevar la productividad del sector más pobre (Parra y Moguel, 1998:325).

Una crítica hacia los cambios en la política agropecuaria es que indirectamente, se han estimulado a las familias campesinas abandonar la producción de cultivos básicos de autoconsumo, para sustituirlos por cultivos para los mercados regional e internacional (Morales et al., 2015) ya que, como se mencionó anteriormente, antes de fomentar el monocultivo del café a nivel comercial, predominaba la denominada economía campesina en donde prevalecía el cultivo de maíz.

Origen de la cooperativa Maya Vinic y el contexto de la guerra

El origen de la cooperativa Maya Vinic se encuentra en la organización Sociedad Civil Las Abejas la cual se funda en 1992 en el municipio de Chenalhó, Chiapas. En esta entidad, es característica la desigualdad social y económica que ha sido un problema que ha estado presente desde el siglo XIX y permanece hasta nuestros días debido a la pérdida de tierras y a cuestiones vinculadas a la estructura de relaciones de poder y cacicazgos locales, quienes han producido violencia hacia los pueblos y comunidades indígenas, que han buscado maneras de resolverla.

[2] En el sexenio de 1988-1994 con Carlos Salinas de Gortari presidente de México entra en vigor la ley de sociedades cooperativas (DOF 13-08-2009).

Para los pueblos indígenas la principal fuente de supervivencia es la agricultura, por lo que resulta fundamental el acceso a la tierra, en los años noventa los conflictos por la posesión de tierras continuaron siendo la principal fuente de preocupación (Harvey, 2002). En la actualidad, la escasez de tierra sigue siendo un problema en la región Altos de Chiapas. De acuerdo con el censo agropecuario en Chiapas 2007, el tipo de propiedad de tierra en esta región es ejidal (69%), comunal (17%) y privada (14%) (INEGI, 2007), mientras que la superficie promedio por productor es menor a una hectárea debido a factores como el crecimiento demográfico que ha provocado que cada vez haya menos disponibilidad de tierra, recurso que tradicionalmente se hereda de generación en generación.

La Sociedad Civil Las Abejas, organización de la cual surge la cooperativa Maya Vinic, tiene como antecedentes, la emergencia de un conflicto familiar por la herencia y reparto de tierra donde paulatinamente se ha ido concediendo el derecho de acceso a las mujeres. En un caso que marcó un proceso organizativo, se tiene que el 9 de noviembre de 1992 en la comunidad de Tzanembolom, municipio de Chenalhó, se suscitó un problema familiar entre las hermanas y hermanos Catarina, María y Agustín Hernández López por la disputa de 120 hectáreas de tierra; sin embargo, la dimensión del problema fue escalando e involucrando a más personas y comunidades, y derivó en la agresión de tres personas de las cuales una murió, en consecuencia, sin mediar investigación la policía detuvo injustamente a cinco campesinos que apoyaban a las mujeres de la familia Hernández y después de masivas movilizaciones sociales lograron liberarlos (Hidalgo, 1998:54-56). Así surgió la organización Las Abejas formada inicialmente por 22 comunidades bajo el cobijo de la sociedad de productores de café de Tzajalchén el 9 de diciembre de 1992.

El proceso de Las Abejas ha estado acompañado por la iglesia católica desde la Diócesis de San Cristóbal. El trabajo de los catequistas católicos en la zona colocó líderes en las comunidades indígenas que alentaron el proceso organizativo desde la opción preferencial por los pobres (Zamora, 2003:72). Esta opción preferencial tiene su base en la teología de la liberación que surgió “en el seno de las acciones de sacerdotes, religiosos y laicos que se comprometen con los pobres en la transformación de la sociedad a fin de que haya en ésta más bienes, tales como

justicia, participación, dignidad y fraternidad" (Boof, 1986:25).

El encarcelamiento y violencia que sufrieron quienes fundaron la organización Las Abejas los llevó a organizarse con el apoyo de la iglesia católica para confrontar y resistir estos agravios mediante la acción colectiva a partir de "apelar al sentimiento de agravio moral que resulta de la ruptura de las reglas sociales que mantienen a una comunidad cohesionada y que es producto del atropello hacia la misma" (Meneses, 2016:46) desde entonces, Las Abejas han trabajado por la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y particularmente por la construcción de la autonomía indígena (CDHFBC, 1998:7).

Asimismo, los intereses de Las Abejas coinciden con los propósitos del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), una organización político militar con presencia en el mismo territorio que se levantó en armas en 1994. Una de las demandas del EZLN ha sido el reconocimiento de los derechos indígenas y la autonomía, lo cual suscriben Las Abejas una organización independiente de la estructura zapatista que se declara como sociedad civil pacifista ajena al uso de armas (Hidalgo, 1998:62).

En este contexto, la estrategia gubernamental para enfrentar el levantamiento zapatista fue la guerra de contrainsurgencia[3]. Como producto de ello, concretamente en el municipio de Chenalhó se originaron desplazamientos de personas que dejaron sus comunidades y todas sus pertenencias. El conflicto se acentuó principalmente por la presencia de grupos paramilitares apoyados por cuerpos de policías y militares, lo cual provocó un clima de inseguridad e impunidad. Del total de desplazados, el 80% pertenecían al EZLN y el 20% a la Sociedad Civil Las Abejas quienes se ubicaron en las comunidades de Xoyep, Acteal II, Tzajalchén y en el municipio de San Cristóbal de Las Casas. A pesar de la postura de la Sociedad Civil Las Abejas como una organización pacifista, 45 de sus miembros fueron asesinados y 26 más quedaron lesionados por un grupo de paramilitares cuando se encontraban orando por la paz el 22 de diciembre del año 1997, en la comunidad de Acteal, en Chenalhó, Chiapas

[3] Es un plan criminal, que incita el abuso de poder, la discriminación, la intolerancia y las violaciones a los derechos humanos, que actúa con base a grupos paramilitares que son civiles armados entrenados por el Ejército Nacional Mexicano y otras corporaciones del Estado. (CDHFBC, 1998).

(CDHFBC, 1998).

A finales de 1998 y principios de 1999, debido a las amenazas de paramilitares, Las Abejas requirieron de la presencia de brigadas civiles de observación integradas por miembros de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), la Cruz Roja Mexicana, organizaciones civiles y personas sin organización, además del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (CDHFBC) para acompañar el corte de café en las parcelas de sus comunidades de origen para no volver a perder la cosecha (CDHFBC, 2000:77). Durante el desplazamiento, los cafetales quedaron abandonados por lo que mucho de la cosecha se perdió. Para ese tiempo la producción de café era abundante pero el precio dado por los intermediarios era bajo.

Parte de la reflexión que hacían en Las Abejas junto con la Diócesis de San Cristóbal y los jesuitas a través de la parroquia de Chenalhó era la necesidad de buscar un mejor precio en la venta de café y mejorar la precaria situación económica de los productores por lo que se llegó al acuerdo de crear una cooperativa para la venta del café, estrategia que construyeron como alternativa a esta problemática. Así, en 1999 se funda legalmente la cooperativa Maya Vinic como sociedad productora de café, en ese tiempo como parte del área económica de la Sociedad Civil Las Abejas para hacer frente a la desigualdad social y económica de sus comunidades. Seis años después, se establece la línea apícola en la cooperativa con la finalidad de complementar la producción de café y diversificar sus ingresos.

La línea productiva de miel en Maya Vinic

Al igual que Las Abejas y el EZLN, la cooperativa Maya Vinic decide trabajar de manera independiente. Desde la autogestión se organizan para la producción de café, con su propia forma de trabajo basada en usos y costumbres, y se relacionan con grupos de la sociedad civil organizada para las cuestiones de producción y comercialización, muchos de ellos conocieron la cooperativa sobre todo a partir de lo sucedido por la masacre de Acteal de 1997.

En este contexto de originó la línea productiva de miel a la que se enfoca el presente estudio, como una propuesta de asesores técnicos externos junto con la mesa

directiva. Inició en el año 2003 con la formación de 150 productores y se formalizó en el año 2005. Si bien, la organización tiene como actividad principal la cafeticultura, la apicultura es una actividad en desarrollo que se introdujo como una estrategia de diversificación productiva para mejorar la economía de los productores.

En términos generales, los pequeños apicultores latinoamericanos desarrollan su actividad como uno de los componentes que caracterizan la estrategia de aprovechamiento múltiple de toda la biodiversidad (CLAC, 2015:3; García et al., 2007). Los recursos naturales con los que cuentan los productores de miel de Maya Vinic hacen posible la realización de la actividad apícola porque este producto convive asociado con el café y la biodiversidad del territorio (compuesto por bosques, vegetación secundaria y campos agrícolas donde principalmente se cultivan maíz, frijol, hortalizas, además de café).

Los cafetales comúnmente se combinan con otros usos de suelo como el sistema milpa, vegetación secundaria y bosques, con ello se crean hábitats para la producción de miel debido al pecoreo de las abejas en las plantas de café y demás árboles para la obtención de néctar y polen. Por ello, el sabor, el color y la consistencia de la miel es variable pues depende de los recursos que ofrece el ambiente y la colecta de las abejas (Zavala, 2013:14, 39). Otra razón por la que han preferido la actividad apícola puede ser por la temporalidad diferente con otros cultivos como el café, además de que no compite por la mano de obra familiar y por la tierra (Rosales y Rubio, 2010).

Sin embargo, el aprendizaje de la producción y comercialización apícola ha tenido varios retos en lo que se refiere al manejo orgánico, sobre todo por la relación que tiene su producción y su manejo con el entorno en el que se desarrolla. Por ejemplo, un clima cada vez más inestable, poca disponibilidad de alimento para las abejas o falta de control de las principales enfermedades e insuficiencia en la cría de reinas, todo ello provoca la variación anual de la producción. Muestra de las variaciones en los rendimientos por cuestiones climáticas, se tiene que en una declaración pública a la prensa del representante del sistema Producto Apícola del estado de Chiapas, Félix Enrique Mandujano Corzo, refirió que durante el 2017 en el estado se tuvo un promedio de 6 kilogramos de miel por colmena cuando la media por lo general es de 25 kilos,

esto derivado de las sequías que se han presentado años atrás, por lo que la producción de este alimento con valor de exportación se ha visto mermada (López, 2017).

Al respecto, la CLAC (2015:3) explica que uno de los efectos más visibles para los apicultores son los cambios en las temporadas de lluvias, éstas ya no coinciden con las épocas de floración, causando una caída en la producción de miel. Además, existe una disminución de la población de abejas por las variaciones en las temperaturas; el aumento de humedad en la miel por la falta de abejas; el aumento de las plagas y enfermedades antes no detectadas y un cambio generalizado en el comportamiento de las abejas mismas.

Por otra parte, a nivel externo la cooperativa se encuentra con una política de mercado que requiere una producción suficiente, orgánica y estable. La actividad apícola enfrenta importantes desafíos en una economía globalizada y demanda estar acorde con las normas de calidad que exige el mercado internacional, además de la necesidad de mantener una capacitación constante y desarrollo de tecnologías que permita a los apicultores alcanzar mayores niveles de productividad y diversificación de productos (Aserca, 2010:1). Asimismo, Markelova y Meinzen-Dick (2009) explican que el mercado internacional representa más desafíos para los pequeños productores en términos de control de calidad, transporte y riesgos de mercado pero que mediante la acción colectiva pueden superar algunos problemas de este tipo y a pesar de estos desafíos algunos grupos de pequeños productores abastecen a los mercados de exportación, lo cual constituye el eje de análisis de este trabajo.

La cooperativa Maya Vinic y el comercio justo

Desde 1999 la iniciativa de la propia cooperativa, el apoyo de actores externos y el trabajo organizado de los socios ha fortalecido a la organización, aunque en el proceso también ha habido vaivenes, por ejemplo, después de varios fracasos que tuvieron en la venta de café a intermediarios. En el año 2002 obtuvieron el certificado de comercio justo para la comercialización de café, poco a poco se fueron estableciendo vínculos con organizaciones extranjeras interesadas en comprar su producto, así los principales importadores de café han sido Estados Unidos, Japón, Canadá y Suiza.

Como se explicó en el apartado anterior, los productores de café contando con asesoría proporcionada por la cooperativa y colaboraciones de asesores técnicos externos, ponen en marcha la línea productiva de miel en el año 2005, aunque no fue fácil consolidar esta actividad, en 2008 obtienen el certificado de miel que tiene como mercado principal de exportación a Bélgica.

En México, la Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos (CERTIMEX), a la cual actualmente recurre Maya Vinic, establece: "para que los productos de una parcela puedan ser certificados como ecológicos debe haberse efectuado inspección durante el periodo de transición del producto por un periodo de dos años" (CERTIMEX, 2009:17) en este periodo, los productores tienen que cumplir con las normas de producción orgánicas, entre ellas, no utilizar productos químicos. En general, el costo de la certificación orgánica depende de los cambios que el productor tenga que hacer dentro de su parcela, el tiempo que toma realizar la inspección y los gastos de viaje del certificador (RUTA-FAO, 2003:3). El precio de la certificación orgánica varía entre 38 mil a 76 mil pesos, según el número de productores que tenga la cooperativa y se realiza cada año.

En el año 2012 la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC)[4] asume la responsabilidad de ofrecer servicios a organizaciones de pequeños productores, la cooperativa Maya Vinic es una de ellas. A nivel nacional, la cooperativa Maya Vinic forma parte de la Coordinadora Mexicana de Pequeños Productores de Comercio Justo.

La mercadotecnia del café, así como su certificación orgánica aunque son diferentes con respecto a las de la miel, tiene una operación administrativa, financiera y logística que es útil para los dos productos, lo que genera una ventaja competitiva importante con respecto a otros productos. Es decir, las capacidades y habilidades instaladas tanto para la comercialización y certificación del café son útiles para operar las de la miel, sin que esto signifique omitir la capacitación permanente de los futuros productores comisionados para esas actividades específicas. La cooperativa ha planificado también la diversificación con nuez macadamia y con cacao, esta fase se

[4] Es la red latinoamericana que aglutina y representa a las organizaciones de pequeños productores y asociaciones de trabajadores del sistema Fairtrade International (CLAC-FAIRTRADE, 2016)

encontraba en el 2011 en una etapa preliminar de pruebas piloto cuando estaban experimentando la producción en fase de vivero.

Es importante destacar que los pequeños productores con menos de cinco hectáreas de terreno, tienen menos posibilidades de obtener apoyo técnico, líneas de crédito y canales de comercialización, lo que hace difícil competir con empresas agrícolas transnacionales, y por lo tanto, terminan vendiendo su producción a intermediarios que compran a precios bajos (Arditi y Chávez, 2008:145). En este sentido, el comercio justo se presenta como una alternativa para el acceso a mercados porque tiene como principios la valoración y mejorar las condiciones comerciales del trabajo de los pequeños productores (RUTA-FAO, 2003:8). Asimismo, se dice que el comercio justo es una alternativa para la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible y para crear oportunidades a productores que han sido marginados o colocados en una situación económica desventajosa por el sistema comercial convencional (FAIRTRADE INTERNATIONAL, 2011:3).

Al igual que la cooperativa Maya Vinic existen otras cooperativas que se dedican a la producción y comercialización de miel certificada orgánica bajo el esquema de comercio justo, por ejemplo:

a) Organización Mieles del Sur. Se fundó en 1982, se dedica a la producción de café y miel. La organización cuenta con 160 productores de miel en siete municipios de la región Altos y Selva de Chiapas. Los grupos étnicos preponderantes son los tseltales, tsotsiles y choles. La miel ha sido exportada a Italia y Alemania (Reyes, 2011:137).

b) Cooperativa Tseltal-Tsotsil. Se constituyó en 1986 con la finalidad de vender sus productos a un mejor precio, al mercado nacional e internacional. Se dedica a la producción y comercialización de miel y café por productores de las etnias tseltales y tsotsiles de Chiapas. Han exportado a Italia, Alemania, Bélgica, Suiza y Holanda (Impacto-café, 2015).

c) Sociedad de Solidaridad Social “Los Lagos de Colores”. Se fundó en 1995 en la comunidad de Tziscao, municipio de la Trinitaria Chiapas, sus integrantes son de

> origen maya Chuj. Deciden constituirse en una organización de carácter local, regional y permanente para la venta de café y miel de calidad certificado orgánico (Limón, 2015:208).

Resulta relevante que en el mismo territorio de la cooperativa Maya Vinic existen organizaciones también de pequeños productores e indígenas con diferentes orígenes pero que surgen dentro del mismo contexto estructural en el cambio de la política agropecuaria, lo cual, da cuenta de una urgente necesidad de organización para hacerle frente a la competitividad de los mercados en busca de mejores precios. Finalmente, todas tienen un objetivo común, luchar por aumentar la calidad de vida de sus familias a través de la producción orgánica y la comercialización de sus productos. Maya Vinic es el caso de una cooperativa que ha permanecido durante 19 años en un contexto de conflictos políticos y sociales en la region, y frente a dificultades comerciales, técnicas y ecológicas, por lo que se requiere investigar qué ha permitido su existencia y qué estrategias han contribuido a ello.

La organización de pequeños productores y la acción colectiva

En el estudio de las organizaciones de pequeños productores es posible conocer lo que genera la unidad y lo que los motiva a permanecer organizados, ello hace referencia a procesos de acción colectiva que emergen a partir de las necesidades, las oportunidades y las restricciones que tenga un grupo de personas que a su vez comparten una identidad colectiva y lazos de solidaridad que los vinculan a una red de aliados (Melucci, 1999:37). La acción colectiva se basa además en los intereses comunes de un grupo de personas que deciden organizarse como respuesta a situaciones de conflicto de tipo social, político o económico (Ostrom y Ahn, 2003:179), como ocurrió en el caso de la organización Las Abejas y que a su vez dio origen a la cooperativa Maya Vinic.

La colectividad es un concepto que tiene que ver con la comunidad, donde lo común se traduce en “lo de todos” y “para todos”, eso significa que todos son iguales, por lo tanto, una organización de pequeños productores es un grupo de personas con necesidades e intereses comunes que se consolidan, y obtienen beneficios para todos los aliados.

Una finalidad que caracteriza a la mayoría de las organizaciones y se aplica a todas aquellas que se ocupan de un aspecto económico, es proteger los intereses de sus miembros (Olson, 1992:15).

La primera razón por la que se crean los lazos de unión entre los miembros de una cooperativa es obtener un precio justo para sus productos, pero estas formas de trabajo conllevan la cooperación, la confianza y la lealtad entre los miembros de estas organizaciones y así lograr rendimientos superiores para todos (Fukuyama, 1995; Ostrom, 1998; Rothstein, 2005), de esta forma, los aliados colaboran para alcanzar sus metas, mantenerse organizados y suplir sus necesidades económicas (Crozier y Friedberg, 1990:80). Con relación al concepto de cooperación, Markelova y Meinzen-Dick (2009) mencionan que esto es crucial para superar los desafíos que presentan las políticas y condiciones del mercado, asimismo, las normas y los valores compartidos son factores que permiten el éxito de los grupos organizados, lo que se encuentra detrás del proceso que aquí se estudia.

Por lo anterior, la pregunta de investigación que se plantea es ¿Cuál es la situación productiva y comercial de la línea productiva de miel de Maya Vinic y qué estrategias desarrollan para garantizar su supervivencia en un contexto de conflicto político y social en la región Altos de Chiapas y frente a los obstáculos ambientales, técnicos y de disponibilidad de espacio?

El objetivo general es analizar la situación productiva y comercial y las estrategias de la línea apícola que garantizan su permanencia en un contexto de conflicto político y social en la región Altos de Chiapas y ante obstáculos ambientales, técnicos y de disponibilidad de espacio, en el periodo 2005-2017. Se tienen como objetivos específicos: 1) identificar las dificultades que enfrentan los apicultores para permanecer en el mercado internacional y 3) examinar los compromisos y logros de la línea apícola que han favorecido su desarrollo.

Sitio de estudio

Es importante precisar que esta investigación comprende el periodo de trabajo de la línea apícola del año 2005 al año 2017 en la cooperativa Maya Vinic con sede en la

comunidad de Acteal del municipio de Chenalhó, Chiapas, el cual a su vez tiene una población total de 39,648 personas (INEGI, 2015) y se ubica a 34 km del municipio de San Cristóbal de Las Casas (Arias, 2009:12).

Hasta el año 2017 la cooperativa Maya Vinic agrupa a 646 socios productores de café de los municipios de Oxchuc, Ocosingo, Chalchihuitán, Pantelhó, Chenalhó, Simojovel, La Independencia, Salto de Agua y las Margaritas, en el estado de Chiapas; de este total de socios 121 también producen miel los cuales están distribuidos en 33 comunidades de los municipios: Chalchihuitán, Chenalhó, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Pantelhó, Salto de Agua y Simojovel.

El municipio de Chenalhó, donde radica el 75% de los productores de miel tiene varios climas: semicálido húmedo con abundantes lluvias en verano (84.84%), cálido húmedo con abundantes lluvias en verano (9.53%) y templado húmedo con abundantes lluvias en verano (5.63%). El 60.82% de la superficie territorial es apto para actividades agrícolas y pecuarias (INEGI, 2017). En los demás municipios a los que pertenece el resto de los socios de miel también se practican estas actividades y tienen un clima similar al municipio de Chenalhó. La mayoría de los productores son indígenas tsotsiles de la región Altos, mientras que el otro 25% son indígenas tseltales, tojolabales y choles de las regiones Altos, Fronteriza, Norte y Selva respectivamente.

Estas condiciones climáticas favorecen la práctica de la apicultura en el municipio de Chenalhó. Las áreas tropicales con climas húmedos y secos son óptimas para la actividad apícola, así como, la composición del terreno, lo cual determina la flora de un sitio. La flora de estas áreas es rica en plantas nectaríferas y el periodo seco y asoleado después de las lluvias induce la afluencia de néctar (Gentry, 1982:22).

Metodología

Esta investigación se realizó con base en la metodología cualitativa mediante la definición de un estudio de caso, considerando que este método es concebido como una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares (Eisenhardt, 1989 en Martínez, 2006:174). Se trata de un estudio

de caso específico delimitado en la cooperativa Maya Vinic, cuya particularidad y singularidad la hace distintiva y se requiere estudiarla en su totalidad.

Metodológicamente este trabajo se diseñó tomando como ejemplo el trabajo elaborado por Puga y Luna (2008:216), en el cual explican que las relaciones internas de un colectivo que derivan en la cohesión social del grupo le dan estabilidad a la organización en momentos de crisis, mientras que las relaciones hacia el exterior dotadas de reciprocidad y confianza, aseguran el acceso a nuevos recursos. Acorde con ello, para analizar la situación productiva y comercial de la línea apícola y las estrategias que desarrollan, se hizo un análisis desde dos niveles: a nivel interno a fin de conocer la estructura de la organización, su funcionamiento y dificultades; y a nivel externo con el propósito de explicar las redes de aliados y vínculos con otras organizaciones e instituciones.

La información se analizó siguiendo la estructura de trabajo de la cooperativa: la mesa directiva, el comité de miel y los productores de miel, para cada área de trabajo se elaboró un guion de entrevistas con preguntas generales y específicas de acuerdo al cargo de la persona entrevistada en la organización. Las entrevistas a la mesa directiva y al comité de miel se hicieron en la bodega de la cooperativa, durante el día y por la noche según la disponibilidad de los entrevistados.

Para el caso de los productores de miel el criterio de selección dependió de la posibilidad de llegar hasta donde ellos se encontraban dada la lejanía de las comunidades y las condiciones de seguridad derivadas del conflicto político y social en la zona. Se entrevistaron a dieciocho productores en cuatro comunidades cercanas (X-oyep, Chuxtic, Tzajalchén y Acteal) del municipio de Chenalhó y diecisiete productores en la bodega de la cooperativa ubicada en la comunidad de Acteal durante el acopio, en total se entrevistaron a treinta y cinco productores.

Además, se hizo observación participante directa en la bodega de la cooperativa durante el acopio de miel, en el centro demostrativo de colmenas de la cooperativa, en dos apiarios de productores de miel, y durante la realización de dos asambleas generales. De igual manera, se tuvo acceso a los archivos de Maya Vinic para analizar

los padrones de los productores de miel, el acopio de miel, el informe anual y el organigrama de la cooperativa.

Por otra parte, se identificaron y entrevistaron a asesores técnicos de la cooperativa entre ellos el asesor de la cooperativa, el director de la Coordinadora Mexicana de Comercio Justo en México y dos miembros del colectivo "Abejas"[5] de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Con la información obtenida de diferentes actores, junto con la revisión documental y los archivos de Maya Vinic, se trianguló la información para cotejarla y validarla.

Para el análisis de las entrevistas se utilizó el programa AtlasTi., con el cual se definieron categorías atendiendo a la estructura de la organización, su funcionamiento y dificultades, así como el proceso de vinculación con otras organizaciones e instituciones.

Con las entrevistas a los grupos de trabajo de la cooperativa se obtuvo información de tipo organizativo, productivo y comercial y se identificaron cinco momentos clave que permiten visualizar la evolución y situación actual de la línea productiva de miel de la cooperativa Maya Vinic: 1) en 1999 se legaliza la cooperativa e inicia con la producción de café; 2) en 2002 la cooperativa obtiene el certificado de comercio justo y su primera certificación orgánica; 3) en 2005 se crea formalmente la línea productiva de miel; 4) en 2008 se certifican como productores de miel orgánica; y 5) en la actualidad el grupo de miel enfrenta dificultades económicas y comerciales, técnicas y ecológicas. Ante esta situación, la cooperativa genera estrategias organizativas, productivas, económicas y comerciales, y la integración de los jóvenes para mantener la venta de sus productos dentro de la red comercial de comercio justo.

[5] Dicho colectivo es un equipo de trabajo que está integrado por investigadores de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) que se dedican al estudio de las especies de abejas y participa con la cooperativa Maya Vinic desde el año 2008 impartiendo talleres con temas relacionados a la apicultura.

Capitulo II

Artículo sometido a la Revista Región y Sociedad

Estrategias para la producción y comercialización de miel orgánica al mercado internacional en la cooperativa Maya Vinic, Chenalhó, Chiapas

Cledi López Barrios[6], Carla Beatriz Zamora Lomelí[7], Héctor Sergio Cortina Villar[8] y Lucio Alberto Pat Fernández[9]

Resumen

Como respuesta a la nueva política económica y la desincorporación del estado mexicano que detonó conflictos de índole político y social en la región Altos de Chiapas, surgen alternativas de organización de pequeños productores de café y miel orgánica que se involucran en la red de comercio justo para ampliar el mercado, tener un lugar fijo para la comercialización de sus productos y obtener mejores precios. Un caso de organización que emerge en este contexto es la cooperativa Maya Vinic. Desde la teoría de la acción colectiva se analizan la situación productiva y comercial y las estrategias que esta agrupación desarrolla para garantizar su vigencia, a través de una metodología cualitativa. Los resultados muestran que los procesos de

[6] Estudiante de maestría en ciencias en recursos naturales y desarrollo rural en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) unidad San Cristóbal. Dirección postal: Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n, Barrio de María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas México. C.P. 29290. Teléfono: (967) 100 5836. Correo electrónico: barrios_cledy@hotmail.com

[7] Profesora-investigadora asociado "B" en El Colegio de la Frontera Sur unidad San Cristóbal. Departamento de agricultura, sociedad y ambiente. Dirección postal: Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n, Barrio de María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas México. C.P. 29290. Teléfono: (967) 674900, ext. 1405. Correo electrónico: czamora@ecosur.mx

[8] Profesor-investigador titular "B" en El Colegio de la Frontera Sur unidad San Cristóbal. Departamento de agricultura, sociedad y ambiente. Dirección postal: Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n, Barrio de María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas México. C.P. 29290. Teléfono: (967) 674 9000 ext. 1412. Correo electrónico: scortina@ecosur.mx

[9] Profesor-investigador asociado "C" en El Colegio de la Frontera Sur unidad Campeche. Departamento de agricultura, sociedad y ambiente. Dirección postal: Avenida Rancho Polígono 2-A, Ciudad Industrial Lerma, C.P. 24500, Campeche, Campeche. Teléfono: (981) 127 3720 ext. 2405. Correo electrónico: lpat@ecosur.mx

acción colectiva mediante redes de aliados y su organización estratégica junto con la cooperación de los socios les confieren estabilidad en momentos de crisis económica, comercial y productiva.

Palabras clave: comercio justo, capital social, acción colectiva, cooperativa, miel.

Abstract

In response to the new economic policy and the disincorporation of the Mexican state that triggered political and social conflicts in the Altos of Chiapas region, alternatives for the organization of small producers of coffee and organic honey are emerging that are involved in the fair trade network for expand the market, have a fixed place to market your products and get better prices. A case of organization that emerges in this context is the Maya Vinic cooperative. The theory of collective action analyzes the productive and commercial situation and the strategies that this group develops to guarantee its validity, through a qualitative methodology. The results show that the processes of collective action through networks of allies and their strategic organization together with the cooperation of the partners give them stability in times of economic, commercial and productive crisis.

Key words: Fair trade, social capital, collective action, cooperative, honey.

Introducción

El presente estudio analiza la situación productiva y comercial de la línea apícola de la sociedad cooperativa[10] Maya Vinic y las estrategias para mantenerse en un ambiente de competencia, en el esquema de comercio justo[11]. Se localiza en la región Altos de Chiapas; surge en un contexto regional de violencia política, persecución, resistencia y de crisis de la cafeticultura nacional para comercializar su café. El trabajo organizado de los socios ha fortalecido la organización y le ha servido para enfrentar desafíos relacionados a la comercialización y la técnica de producción de miel orgánica.

En México muchas organizaciones de pequeños productores[12] se originaron a partir del cambio en la política económica, comercial y agropecuaria, que detonó un ambiente de inseguridad y agravio moral hacia las familias de los pequeños productores (Meneses, 2016; Moguel et al., 1992; Martínez, 1991). Actualmente, varias de estas organizaciones han desaparecido, por lo que es importante analizar en qué situación se encuentran las organizaciones que aún siguen en funciones como el caso de la cooperativa Maya Vinic que ha permanecido durante 19 años con repercusión a nivel regional, nacional e internacional. Este análisis se hace desde la teoría de la acción colectiva que permite explicar el proceso organizativo y las estrategias que impiden o garantizan su estabilidad.

[10] La sociedad cooperativa es una forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción (DOF 13-08-2009).

[11] El comercio justo es un movimiento social global que empezó a finales de 1940 para promover patrones productivos comerciales responsables y sostenibles, y oportunidades de desarrollo para los pequeños productores. CLAC-FAIRTRADE, 2016, ¿Qué es el comercio justo?, consultado el 04 de diciembre de 2016, disponible en: http://clac-comerciojusto.org/comercio-justo/introduccion/comercio-justo/

[12] Existen rasgos generales que los describen tales como, la utilización mayoritaria de mano de obra familiar, el acceso limitado a recursos productivos, la dependencia de otros actores para la compra de insumos, la organización de la producción y la venta de sus productos (Macías, 2013).

Crisis de la cafeticultura nacional y el surgimiento de la apicultura

La práctica de la apicultura está ligada a la del cultivo de café, por lo tanto, es necesario conocer primero el desarrollo de la cafeticultura en la región Altos de Chiapas, lugar de origen de la cooperativa Maya Vinic. Los habitantes de esta región se concentraron en el cultivo de café dada las condiciones climáticas semicálidas húmedas y de altitud que favorecían su desarrollo. Este sistema productivo inició como una asociación del café con otras plantas forestales y frutales en los solares. A principios de los años cincuenta, los productores fueron ampliando la siembra de café en parcelas alternadas con el cultivo del maíz. Posteriormente, en la década de los setenta, los técnicos del entonces Instituto Nacional Indigenista (INI) apoyaron a estos productores para el cuidado de las plantas, les otorgaron insumos (Jarquín, 2003, p. 84) y promovieron la apicultura. Por su parte, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) compraba la producción de café a precios favorables.

A partir de la década de los ochenta, sin embargo, los cambios estructurales de la economía en México dieron lugar a la extinción del INI y el INMECAFE, a la liberalización de los precios del café y por lo tanto, provocaron recurrentes crisis en la cafeticultura. Por ello, muchos pequeños productores empezaron a organizarse para buscar un mejor precio del café. Una de las estrategias de las nuevas organizaciones de pequeños productores de café fue la construcción de alianzas con instituciones y organizaciones solidarias para la producción y comercialización orgánica de este producto.

La sociedad que más tarde formaría la cooperativa Maya Vinic inició una alianza con la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas que opera bajo el enfoque de la teología de la liberación, que nació “en el seno de un compromiso y prácticas tendentes a la liberación de los oprimidos y desde una opción por los pobres y en contra de su pobreza.” (Boof, 1986, p. 88). La Diócesis,

junto con los jesuitas de la parroquia de Chenalhó, tuvo incidencia en la formación de la Sociedad Civil Las Abejas en 1992 con los objetivos de fortalecer la economía de sus miembros para contribuir a mejorar el nivel y la calidad de vida de las familias y defender los derechos humanos.

El ataque que sufrieron los integrantes de Las Abejas en 1997 en el que fueron asesinados 45 indígenas a manos de grupos paramilitares en Acteal dio lugar a la solidaridad nacional e internacional hacía Las Abejas. En este contexto, en el año 1999, se constituye legalmente, en Acteal, Chenalhó, Chiapas, la cooperativa Maya Vinic; en un principio fue el "brazo" económico de Las Abejas, sin embargo, con el tiempo, cada organización toma caminos independientes, aunque los socios de Las Abejas son también socios de Maya Vinic. Los apoyos económicos que recibieron estas organizaciones, así como las relaciones y contactos con potenciales importadores de café que habían sido establecidas fueron aprovechados por la cooperativa para fortalecer la producción de café.

Seis años más tarde, se establece la línea apícola en la cooperativa con la finalidad de no depender del monocultivo café, sobre todo en épocas de bajos precios. La apicultura se consideró viable en un paisaje diverso formado por los cafetales, los cultivos colindantes de maíz, frijol y hortalizas, el bosque y la vegetación secundaria donde hay una gran variedad de plantas nectaríferas. Por otro lado, el aprendizaje comercial, financiero y de certificación orgánica del café que tuvieron los miembros de la cooperativa sirvió como base para desarrollar la actividad apícola.

Históricamente, la apicultura mexicana ha sido practicada principalmente por pequeños productores, quienes han tenido una relevante participación en el mercado internacional (SAGARPA, 2010). No obstante, en los últimos años, las tendencias del mercado mundial de

miel han demostrado que los consumidores prefieren un producto claramente identificado por su origen floral, lo que es otra oportunidad de mercado que requiere de un entrenamiento en la producción, certificación y etiquetado (CONABIO, 2012). Por consiguiente, la inserción de los pequeños productores a este tipo de mercado y su permanencia en él no ha sido una tarea sencilla; han tenido que ajustarse a las normas establecidas por el comercio justo y capacitarse en el manejo y ubicación de las colmenas. Asimismo, han debido conocer la situación del mercado, los procesos administrativos y de certificación para la comercialización de sus productos; una dinámica a la que los productores han tenido que adaptarse. Este tipo de procesos y aprendizajes han implicado una combinación de estrategias que los pequeños productores han tenido que desarrollar que les garantice su viabilidad.

La cooperativa Maya Vinic y el camino del comercio justo

Para poder vender en un mercado especializado, la cooperativa ha requerido del apoyo de asesores técnicos externos para obtener la certificación orgánica. Esta asistencia ha contribuido con la permanencia de la cooperativa, sin embargo, es sobre todo su acción colectiva, su autonomía y su forma estratégica de organización lo que ha sido esencial en su viabilidad. El presente estudio analiza estos aspectos de la organización y el papel que han jugado en su permanencia, así como, las estrategias que ejecuta y los resultados que ha obtenido ante los retos del comercio justo.

La cooperativa inicia en el año 2000 la comercialización de café a partir de una experiencia fallida en el mercado local, ya que no se les pagó la cantidad de café vendida. En el año 2002 obtuvieron la certificación orgánica para el café, así como el registro dentro del sistema Fairtrade

Labelling Organization (FLO)[13] del mercado justo, y gracias a la solidaridad internacional contactaron a su primer importador de café en Estados Unidos, la organización Cooperative Coffees[14], así como a una organización japonesa que también los refiere a organizaciones comerciales que les empiezan a importar su café.

En el año 2005 se establece la línea de producción de miel orgánica, que se exporta a Bélgica, en alianza con la organización Maya FairTrade[15], en 2008. Actualmente se comercializa con la organización Oxfam en Bélgica[16] y el café se sigue exportando a Estados Unidos y Japón. Cada año hay que renovar el certificado orgánico de café y de miel y bianualmente renovar el registro del sistema FLO.

El comercio justo es un movimiento social global que empezó a finales de 1940 para promover patrones productivos comerciales responsables y sostenibles (CLAC-FAIRTRADE, 2016), nace en Europa frente a las desequilibradas relaciones comerciales existentes entre los países del norte y los países del sur. A partir de la iniciativa se han sumado organizaciones no gubernamentales, cooperativas, colectivos de productores y otros grupos que han construido una red de intercambio, apoyo mutuo y comercialización (CECU, 2006). Se concibe como un espacio en el que se pretende la eliminación de los intermediarios en la cadena de comercialización y, hasta donde sea posible, el establecimiento de una relación directa entre productor y consumidor, aunque actualmente se mantiene la intermediación del sistema FLO.

[13] Fue creada en 1997, cuya misión consiste en establecer los estándares del comercio justo, apoyar a los productores en desventaja y armonizar el mensaje del comercio justo bajo un sólo sello: FAIRTRADE-Comercio Justo (CECU, 2007).

[14] Es una cooperativa de importación de café verde, comprometida con la creación y el respaldo de relaciones exteriores justas y directas en beneficio de las familias de pequeños agricultores, sus comunidades y las cooperativas de exportación (Coop Coffees, 2018).

[15] Esta organización es el brazo comercial de la organización no gubernamental Miel Maya Honing con sede en Bélgica, en 2009 apoyó a Maya Vinic otorgándole un financiamiento el cual fue utilizado para asistencia técnica e invertido en la compra de equipos para la actividad apícola, la alianza con esta organización fue facilitada por El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), que a su vez inició relaciones de acompañamiento y capacitación relacionados con la apicultura de Maya Vinic desde 2008.

[16] A diferencia de otras filiales de la organización internacional Oxfam, la ubicada en Bélgica ha trabajado además del acompañamiento al desarrollo social, en la línea de comercio alternativo para los productos de países excluidos de los canales convencionales del comercio por razones políticas y para promover el bienestar de los productores (Vizcarra, 2002:7).

Una organización que ingresa al sistema de comercio justo, debe de producir con una alta calidad, estar organizada bajo prácticas democráticas y transparentes. En contraparte, los consumidores y el sistema FLO se comprometen a dar un sobreprecio cuyos componentes son un precio de garantía, un premio social[17] y un premio por comercializar producto orgánico certificado.

La revisión de literatura ofrece distintas lecturas sobre este tipo de mercado, por ejemplo, Ruben *et al.* (2009) encontraron que los efectos directos de comercio justo en términos de ingresos netos siguen siendo bastante modestos, no obstante, existen importantes beneficios que incluyen la capitalización de los agricultores y el fortalecimiento de sus organizaciones. Por su parte, Sotelo y Cruz (2017) indican que, al participar en las certificaciones orgánicas los medios de vida de los productores no mejoran ni se reduce su vulnerabilidad dado que la certificación es costosa, complicada y difícil alcanzar los mercados internacionales.

Para efectos del presente estudio, baste decir que decidir acceder a este sistema es parte de la estrategia que los pequeños productores organizados en la cooperativa Maya Vinic han construido como una forma de enfrentar la crisis de precios, toda vez que en el comercio justo los pequeños productores encuentran un nicho[18] de mercado que les garantiza la compra de su producto de manera más directa.

A partir del año 2012 la cooperativa Maya Vinic se incorpora a la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC)[19] y amplía su red de aliados, procurando con ello un mercado más seguro.

[17] Es un monto económico y la cooperativa decide en que lo invertirá, puede ser repartido entre los socios o para la compra de insumos o materiales para la actividad apícola.

[18] Un nicho de mercado se refiere a la porción de un segmento de mercado en la que los individuos poseen características y necesidades semejantes, y donde estas últimas no están del todo cubiertas por la oferta general del mercado (Chirinos, 2011:174).

[19] Se creó en 2004, aglutina y representa a las organizaciones de pequeños productores de comercio justo y asociaciones de trabajadores del sistema Fairtrade International (CLAC-FAIRTRADE, 2016)

Organización de pequeños productores y acción colectiva

Una organización es la expresión del comportamiento que las personas adquieren frente a situaciones de dificultad para facilitar el acceso a servicios o beneficios de acuerdo a sus necesidades tal como expone Krieger, (2001) "el comportamiento de las personas depende de factores internos derivados de su personalidad, capacidad de aprendizaje, de motivación, percepción del ambiente externo e interno, de actitudes, de emociones y de valores, así como de factores externos (sociales y políticos) y de la cohesión grupal existente." (p. 89).

Las organizaciones de pequeños productores se enfrentan a un mercado que favorece a los productores de mayor escala, mientras que los primeros, quedan expuestos a los abusos de los intermediarios quienes ofrecen un precio menor por su producto. Por esta razón, la organización de pequeños productores resulta beneficiosa ya que de esta manera pueden ampliar el mercado para la venta de sus productos a un mejor precio; en otras palabras, la figura organizativa es una alternativa para los pequeños productores porque el mercado segmenta y empodera al capital comercial, industrial y financiero (Boltvinik, 2009). Asimismo, al estar organizados tienen mayores oportunidades de obtener el apoyo de otras organizaciones e instituciones para acceder al mercado ya que, "una finalidad que caracteriza a la mayoría de las organizaciones es proteger y fomentar los intereses comunes de sus miembros" (Olson, 1992, p. 15).

Por otra parte, en el estudio de las organizaciones es posible conocer lo que principia una unión de productores y lo que los mueve a permanecer como cooperativa, ello hace referencia a un proceso de acción colectiva que se origina a partir de las necesidades, las oportunidades y las

restricciones que tengan y de las redes de aliados que se establecen para el mismo fin (Melucci, 1999). Asimismo, los estudios sobre acción colectiva revelan que ésta se trata de individuos con un interés común entre ellos (Ostrom y Ahn, 2003), es provocada por alguna experiencia común, generalmente adversa o de conflicto, a la que se ve sometido un grupo de personas, despertando en ellos capacidades de indignación, resistencia y acción común (Hirschman, 1986).

De esta manera, en una organización todos los socios se identifican por tener las mismas necesidades y por los beneficios que obtienen en conjunto. La acción colectiva en una organización se fortalece por la identidad colectiva que a su vez detonará procesos de solidaridad y redes de aliados, de tal forma que la acción colectiva se manifiesta en la organización de los aliados y las relaciones internas y externas que establecen para facilitar la obtención de recursos económicos y de aprendizaje.

En suma, en el entretejer de relaciones, redes, compromisos, compañerismo y ayuda mutua se crea un proceso de acción colectiva. A su vez, todo ello se estima como capital social a través de normas compartidas, saberes comunes y reglas de uso; así, la acción colectiva se puede entender a partir del concepto de capital social que permite observar las formas en que se organizan los individuos y los derechos y obligaciones que guían su comportamiento (Ostrom y Ahn, 2003). Aquí se inscribe el concepto cooperación que se refiere a las ayudas que pueden prestarse mutuamente los agricultores quienes se asocian para emprender determinadas actividades (Fernández, 1973).

Existen principios de cooperación tales como, la autoayuda, autoadministración y autorresponsabilidad, así como la igualdad de derechos de los asociados (Schiller, 1997) además de la autogestión, la solidaridad y la adhesión libre y voluntaria (Yúnez, 2000). El éxito de una organización está determinado por el comportamiento que tengan los socios en cuanto al

cumplimiento de las normas establecidas y las redes de aliados, lo que en conjunto determinará el proceso de la acción colectiva desde una perspectiva instrumental, es decir, orientado hacia la consecución de sus fines, lo cual se verá en el estudio de caso aquí analizado.

Metodología

Esta investigación utilizó la metodología cualitativa usando el método de estudio de caso, el cual se concibe como el estudio de una entidad particular que se emprende para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema más general (Gundermann, 2013). Se trata de un tipo de caso de estudio intrínseco, al ser un estudio dirigido a la cooperativa Maya Vinic, por poseer características únicas y particulares con límites espacio temporales definidos, para alcanzar una mejor comprensión de este caso y conocerlos en todas sus características.

La herramienta metodológica que se utilizó fue la entrevista semiestructurada. Esta se aplicó a la mesa directiva, al comité de miel y a treinta y cinco productores de miel, en su mayoría apicultores que han trabajado durante más de tres años en la línea productiva de miel. Con la finalidad de profundizar y contrastar la información obtenida de la cooperativa con otras opiniones calificadas, se entrevistó también a personas externas que han acompañado y asesorado los procesos productivos y de comercialización de la organización en distintos momentos.

Otra técnica cualitativa utilizada fue la observación participante directa del acopio de miel en la bodega de la cooperativa, de la revisión de las colmenas y la cosecha de miel en el centro demostrativo de colmenas y del proceso de revisión de los apiarios de tres productores. También se observó en las asambleas generales la participación de los socios, la presentación de informes de cada uno de los que tienen un cargo en las áreas administrativa y comercial, en la mesa

directiva y en el comité de miel y la elección de nuevos socios para ocupar un cargo en la mesa directiva. Finalmente, se obtuvieron de la cooperativa el padrón de productores y el registro de acopio de miel del año 2011 al año 2017 y el organigrama de la cooperativa.

Para el análisis de entrevistas se usó el programa Atlas.ti. Con él se elaboraron categorías a partir de la estructura de la organización y las dificultades y retos del proceso organizativo, productivo y comercial.

Este estudio se hizo entre los años 2016 y 2017 en la sede de la cooperativa ubicada en la comunidad de Acteal en el municipio de Chenalhó, Chiapas, en el cual se encuentra la mayoría de los productores de miel (75%). En el año 2017, la cooperativa estuvo integrada por 646 productores de café, de estos, 121 también producen miel. De acuerdo con el padrón, la mayoría de los socios tienen menos de una hectárea de terreno. Los apicultores están distribuidos en treinta y tres comunidades en ocho municipios (Oxchuc, Ocosingo, Chalchihuitán, Pantelhó, Chenalhó, Simojovel, Salto de Agua y las Margaritas), la mayoría de ellos (75%) son indígenas tsotsiles, el otro 25% son tseltales, tojolabales y choles.

Las estrategias desarrolladas por la cooperativa

Maya Vinic está en la capacidad de establecer relaciones solidarias internas, redes de aliados con otras instituciones, reglas para la cooperación de los socios y la diversificación productiva con la introducción de la apicultura. Asimismo, la acción colectiva de la organización se origina a partir de las necesidades y las oportunidades en torno a la producción de miel orgánica y ha dado lugar a estrategias organizativas, comerciales, económicas, productiva y de integración de los jóvenes. A continuación se presentan las estrategias identificadas y posteriormente se describen los diversos logros y problemas de la línea apícola de Maya Vinic. Posteriormente se analiza y

discute en qué medida las estrategias seguidas han servido a la organización para enfrentar diversos desafíos y han favorecido su desarrollo y subsistencia.

1. Estrategia organizativa

Para que la cooperativa funcione de manera que satisfaga la demanda de los productores y cumpla con los compromisos de comercialización, existe una estructura organizativa y democrática donde la autoridad máxima la tiene la asamblea general de socios, a través de la cual se confieren cargos periódicos para la mesa directiva, se derivan comisiones de trabajo y se toman decisiones sobre el funcionamiento general de la cooperativa (Cuadro 1). Es un caso de cooperativa con una forma organizativa propia porque utiliza elementos de su cultura, entre ellos, hacer rezos en su lengua como una forma identitaria ante las dificultades relacionadas a la comercialización y mantenerse como organización democrática es parte de esta estrategia.

Asamblea general	Es la máxima autoridad que está constituida por el total de socios productores de café y miel. Se lleva a cabo una vez al año de manera ordinaria para conocer el informe anual de las distintas comisiones y llegar a acuerdos sobre el curso de la organización. Las asambleas de carácter extraordinario se realizan para el caso de asuntos de extrema urgencia, como la elección de un nuevo Consejo de Administración (Directiva).
Asamblea de delegados de café y representantes del grupo de productores de miel	Se conforma por representantes de cada una de las comunidades que integran la cooperativa y tienen la obligación de asistir a las reuniones mensuales para llevar posteriormente la información al resto de los socios de su comunidad. Se reúne mensualmente, son un enlace entre la mesa directiva y las comunidades.
Mesa directiva	Se integra por un presidente, un secretario, un tesorero y un consejo de vigilancia, es elegida por la asamblea general cada dos años de manera rotativa, es el órgano ejecutor de los acuerdos de la asamblea general y la instancia en donde recae el poder legal y formal de la cooperativa.
Coordinador	Tiene el cargo de coordinar las tareas que se realizarán con los productores de café, tiene funciones gerenciales.

Comité de miel	Se integra por un presidente, un secretario y un tesorero quienes se ocupan del acopio y distribución de tareas con respecto a la línea productiva de miel. Es elegida por la asamblea general cada dos años.
Equipo técnico	Instancia de procesos operativos que hace posible en las dos líneas (café y miel) los procesos de asistencia técnica, capacitación, transferencia de tecnología y certificación orgánica. Este equipo técnico incluye la participación del asesor de la cooperativa.

Cuadro 1. Estructura de la cooperativa y las funciones de los que la componen.

Fuente: Archivos de la cooperativa Maya Vinic.

La organización se ha ido modificando. Por ejemplo, la mesa directiva ha pasado de un número elevado de personas que la conformaban de manera voluntaria, a una comisión de cuatro personas, quienes desde el año 2005 empiezan a recibir una gratificación junto con el comité de miel. La gratificación se empezó a otorgar porque las actividades de la organización comenzaron a aumentar, así como los compromisos y asuntos que tenían que resolver desde su entrada en comercio justo, entonces esto les demandó mayor tiempo y dedicación para estar en la bodega y en la oficina de la cooperativa haciendo a un lado su trabajo en el campo o en sus parcelas. Esta situación también provocó el adelgazamiento de la mesa directiva. Por otra parte, el trabajo del asesor de la cooperativa es importante para la organización porque ha jugado el papel de interlocutor con otras organizaciones y compradores.

2. Estrategia comercial y económica

En el ámbito comercial, una decisión cardinal de la cooperativa ha sido ingresar al comercio justo en el mercado internacional. Esta resolución implicó que debía producirse en forma orgánica y bajo certificación. Después de iniciar en el año 2006 con ventas de miel irregulares a intermediarios en la Ciudad de México, la cooperativa solicitó y obtuvo la certificación para la venta de miel orgánica a Maya FairTrade. Esta organización les compró regularmente entre los años 2008 y 2015 y después se retira del mercado. A partir del año 2016, la organización no

gubernamental OXFAM en Bélgica ha sido la importadora de miel de la cooperativa (Entrevista al asesor de la cooperativa Maya Vinic, 31 de mayo de 2017).

Para cumplir con los requisitos de la producción orgánica es necesario realizar anualmente una inspección externa y una interna. La primera fue hecha por la Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos (CERTIMEX)[20] entre los años 2002 y 2008. Maya Vinic dejó de contratar sus servicios debido al cobro elevado de estos. Desde el año 2008 Maya Vinic trabajó con MAYACERT[21]. La relación terminó en el año 2016 debido a la lentitud para elaborar los trámites de certificación y regresaron con CERTIMEX (Entrevista al asesor de la cooperativa Maya Vinic, San Cristóbal de Las Casas, 31 de mayo 2017). La inspección interna también se hace para verificar que la producción cumpla con las normas de producción orgánica. Actualmente, el costo de la certificación de miel es de $38,000 al año. Esta cantidad se paga proporcionalmente entre los socios de acuerdo al número de colmenas y apiarios que tenga cada productor. El número de colmenas varía entre tres y 70 por productor y el promedio es 22.

La práctica de la apicultura orgánica tiene técnicas y los procesos de producción distintos de los convencionales que aseguran una producción libre de químicos. El reglamento orgánico de la Unión Europea establece requisitos para la producción de miel orgánica[22] y ha sido difícil cumplirlos. Hay un costo adicional en la adquisición de los nuevos equipos y herramientas que se requieren así como en los nuevos procesos que deben seguirse. Por ejemplo, se le pide a la cooperativa la trazabilidad de la miel durante el ciclo de producción desde la cosecha hasta su venta para asegurar que, si algo sale mal en la exportación del producto, se pueda determinar dónde estuvo el problema y quién fue el responsable. Para lograrlo, cada tambor es etiquetado

[20] Es la entidad que certifica como orgánicas las operaciones y el manejo de las unidades de producción orgánicas (CERTIMEX, 2009:117)
[21] MAYACERT es una empresa de inspección y certificación para productos ecológicos en Centroamérica (Rivera, 2018).
[22] Los materiales utilizados deben ser ecológicos (cera, madera, láminas de plástico, pinturas sintéticas, para alimentar las colmenas deben utilizar miel de las mismas colmenas, miel orgánica o azúcar orgánica), herramientas de acero inoxidable, no utilizar ninguna clase de sustancia o instrumento que ponga en riesgo la contaminación de las abejas y de la miel (Vandame et. al, 2012)

con el nombre del productor, su estatus (de transición u orgánico) y el nombre de la comunidad a la que pertenece, un trabajo que tiene un costo adicional.

Los procedimientos que deben seguirse para limpiar el lugar donde están ubicadas las colmenas y la prohibición de pintar las cajas de las colmenas también ilustran como la apicultura orgánica genera gastos adicionales. Resulta menos costoso emplear herbicidas para deshierbar que usar un machete o un azadón, pues el apicultor lo hace en menos tiempo y no sufre los ataques de las abejas por el ruido producido durante el uso de las herramientas. Por otra parte, una caja que está pintada tarda más tiempo en deteriorarse que una que no lo está, por lo que el productor orgánico necesita comprar cajas nuevas en un lapso de tiempo más corto:

> *La cooperativa tiene norma interna. La limpia de las colmenas* [es un] *poco difícil pero* [el socio] *tiene que hacer lo que pueda. No puede usar pintura para las cajas, es difícil, se pudre rápido el caja pero no podemos usar químico* (Entrevista al secretario del comité de miel, Acteal, Chenalhó, 24 de marzo 2017).

Los costos adicionales que ha traído consigo la decisión de ingresar al mercado justo son compensados hasta cierto punto por los ahorros que la cooperación ha traído consigo y que, en el terreno económico, apuntan a la generación de una economía de escala. El uso compartido de los extractores de miel es ilustrativo de ello. El precio mínimo de un extractor es de 7,000 pesos y dado que no todos los productores cuentan con muchas colmenas ni producen la misma cantidad de miel, su adquisición representa una dificultad. Para subsanarla, la cooperativa ha decidido que un extractor se comparta entre cada cinco o seis socios: veintidós extractores fueron donados por la organización Miel Maya Honing, quince extractores más fueron comprados por la cooperativa con las ganancias obtenidas de la venta de miel en general más el premio social del comercio justo.

Otro acierto económico de la cooperativa ha sido la constitución de un "fondo de préstamo" el cual es utilizado para que los socios se beneficien, anticipos en efectivo a una tasa de interés de

2% mensual, pero desde hace 2 años no se han vuelto a dar dado que los socios no pagan. La cooperativa también permite la ayuda mutua entre las líneas productivas de miel y de café; cada año esta última otorga un préstamo de dinero a la línea de miel para poder pagar a los apicultores durante el acopio de miel. Asimismo, la sociedad genera ahorros mediante la producción de su propia cera y el uso colectivo de una maquina estampadora sin ningún costo para los miembros. La estrategia de capitalización también ha incluido la formación de una pequeña tienda de la cooperativa en donde se venden materiales para la actividad apícola a los socios a un menor costo. En esta dirección, otros retos a los que se enfrenta la línea productiva de miel son la ampliación de la bodega para almacenar la miel y, la compra de más de extractores y tanques de sedimentación.

3. Estrategia productiva

La cooperativa Maya Vinic tomó la decisión de introducir la apicultura cuando ya tenía bien establecida la venta de café orgánico a principios de este siglo. La sociedad consideró que así fortalecería su economía y aseguraría su supervivencia. Para la organización del proyecto, se nombró un comité de miel. Con el apoyo de técnicos externos formaron un grupo de 150 productores de miel en el año 2003. Gracias a un préstamo de dinero otorgado por personas solidarias, cada nuevo apicultor recibió un paquete-semilla que consistió en una colmena con alza y núcleo (abejas), un equipo de protección (velo, guantes, overol y botas) y un ahumador. Junto con ello se puso en marcha un programa de capacitación denominado apiarios-escuela-capacitación que duró año y medio. El esfuerzo de instrucción se retomó durante un nuevo impulso a la línea productiva de miel entre los años 2007 y 2012. En este período hubo múltiples talleres de enseñanza sobre el manejo de un apiario, la producción orgánica y la comercialización nacional e internacional. De las entrevistas a los socios productores de miel se desprende que

durante los doce años de trabajo en la línea apícola se registra un promedio de tres cursos recibidos por productor de miel. Gracias a este trabajo, la red de aliados (asesores, organizaciones e instituciones externos) que se había ido entretejiendo se fortaleció y se incrementó en el interés para producir miel, tal como ilustra esta frase: "cuando empiezas a ver las mieles de las ventas entonces la gente ya se anima, a nadie le gusta capacitarse sin cosechar" (Entrevista al asesor de la cooperativa Maya Vinic, San Cristóbal de Las Casas, 31 de mayo 2017).

De acuerdo con las entrevistas, los miembros de la línea apícola señalaron que optaron por la apicultura porque conlleva menos trabajo que la producción de café, menos tiempo e insumos invertidos, tienen dos fuentes de ingreso mediante la venta de miel y café. Además, la obtención de miel es en dos años, mientras que la del café es a los tres años.

Resultados, aprendizaje y ajustes

A pesar de los esfuerzos realizados en capacitación y en construcción de alianzas, el número de apicultores no ha crecido (Figura 1).

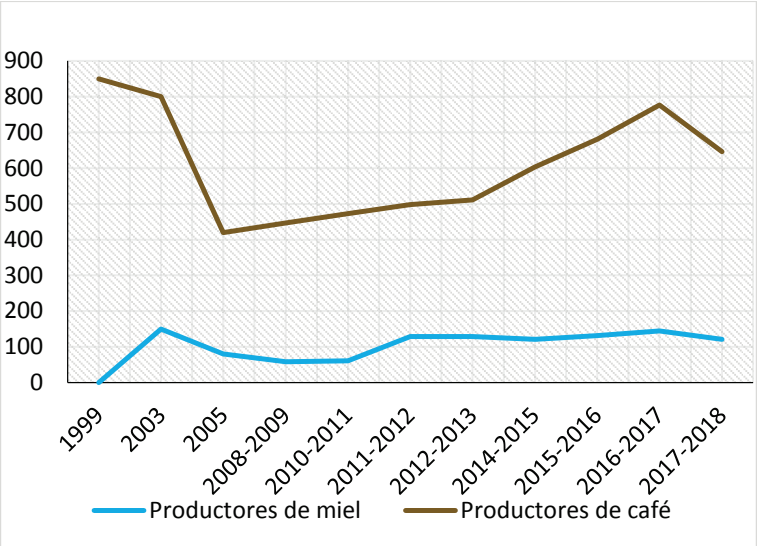

Figura 1. Número de socios de café y miel, 1999-2017. Fuente: Elaboración propia con datos del padrón de productores de la cooperativa Maya Vinic.

En el gráfico se observa que el número total de socios de Maya Vinic en 2003 comienza a caer en ese mismo año. Mientras que el número de cafeticultores se recupera a partir del año 2005, la cantidad de apicultores siguió cayendo lentamente y tiene una ligera recuperación en el ciclo 2010-2011. A partir de entonces, aumenta muy ligeramente hasta llegar a 144 en el periodo 2016-2017 sin alcanzar la cantidad inicial de afiliados. La mayoría de afiliados a la cooperativa únicamente cultiva café; el porcentaje de los que producen conjuntamente miel y café se ha mantenido reducido a 121. El estancamiento de la membresía se debe a que muchos socios han sido expulsados por no cumplir con las normas de producción orgánica, otros han salido por decisión propia y son muy pocos los que se han añadido en los últimos 4 años. Para garantizar la producción orgánica en cantidad y volumen la línea apícola ha debido generar un proceso de aprendizaje, enfrentar el casi nulo crecimiento de su membresía y resolver múltiples dificultades técnicas, ecológicas y espaciales.

Los ajustes que la cooperativa ha hecho para el cumplimiento del reglamento orgánico e interno de la organización es el cambio de las normas a unas más estrictas. En el año 2017 durante los meses agosto-septiembre hubo un total de 118 expulsiones (23 y 95 expulsiones en la línea productiva de miel y en la línea de café respectivamente), las sanciones se describen en el siguiente testimonio del coordinador de la cooperativa:

> *Primero veníamos sancionando dos años cuando violan los acuerdos, ya posteriormente no era suficiente con dos años de sanción, entonces aquí la gente que viole las normas se da de baja, por la decisión de los delegados tomaron un acuerdo, los socios que no quieren trabajar hay que dar*[los] *de baja, porque* [la] *gente que aplique químico es porque no quiere trabajar y no hace caso a las recomendaciones de las políticas de trabajo de Maya Vinic* (Entrevista al coordinador de la cooperativa Maya Vinic, San Cristóbal de Las Casas, 10 de marzo 2017).

Hasta el año 2016, la cooperativa sancionaba durante dos años a los socios que no cumplieran con el reglamento prohibiéndoles vender su producto durante ese tiempo, además les quitaba la

categoría de productor orgánico y los pasaba al nivel de transición. Debido a que continuaban aplicando algún tipo de químico, a partir del año 2017 los delegados tomaron el acuerdo de expulsarlos, esto aplica a las dos líneas productivas de café y miel. La producción de miel que la cooperativa ha obtenido ha sido fluctuante y no está completamente relacionada con la variación en el número de socios (Figura 2).

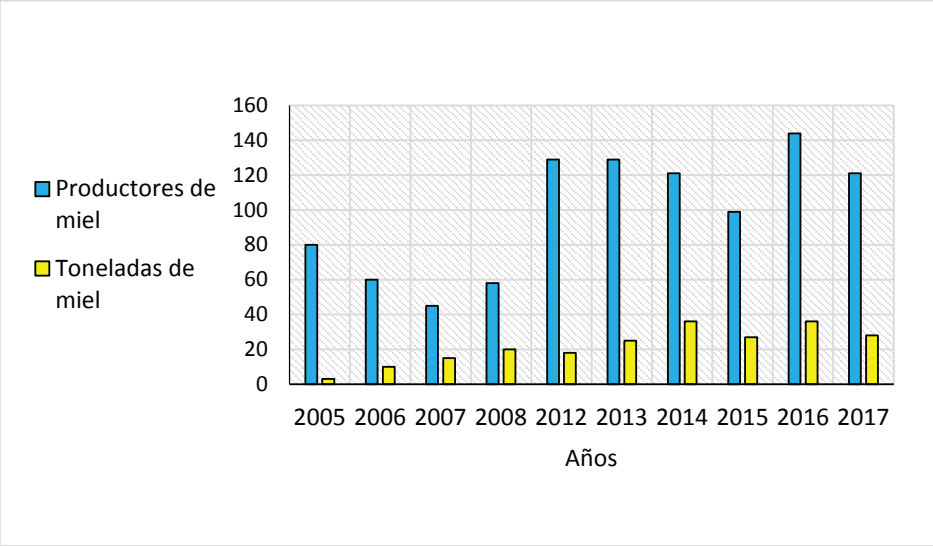

Figura 2. Número de productores y toneladas de miel producidas por año en la cooperativa Maya Vinic. Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del acopio de miel de la cooperativa Maya Vinic 2005-2017.

En el año 2005 a pesar de ser 80 socios la producción de miel fue 3 toneladas, mientras que en 2006 disminuyó a 60 socios pero se obtuvo hasta 10 toneladas de miel, esto es debido a que la producción de miel tarda dos años en lograrse. En los años posteriores se observa una fluctuación en la cantidad de miel producida, puesto que en 2007 aumentó a 15 toneladas siendo únicamente 45 socios, mientras que en los años 2014 y 2016 obtuvieron 36 toneladas en cada año, siendo 121 y 144 socios respectivamente. Esta oscilación, en palabras de los apicultores, se deriva de los cambios de clima en cada ciclo productivo, periodos de lluvia muy largos, a veces se presenta en épocas de floración afectando la disponibilidad de alimento para las abejas o temporadas de sequía largos y no llueve a tiempo para estimular la floración. Anteriormente se producía más

miel con menos cajas de abejas, en la actualidad “pueden tener muchas cajas pero el clima no va a ser favorable” (Entrevista a productor de miel y café, Acteal, Chenalhó 16 de marzo 2017).

Prueba de ello es que la producción de miel en Maya Vinic ha disminuido de un promedio de 19 kg por colmena en 2016 a 16 kg por colmena en 2017. Hay que aclarar que esta cantidad no incluye la cantidad de miel que los productores reservan para alimentar las colmenas, lo que significa, que la cantidad total de miel producida por colmena, es mayor. En esta cooperativa, un apicultor puede reservar hasta 100 kilos de miel dependiendo del número de colmenas que tenga y considerando que no todas las colmenas necesitaran alimentación (Entrevista al tesorero del comité de miel, Acteal, Chenalhó, 15 de marzo 2017).

Otros factores que afectan el rendimiento de miel son la escasez de árboles y el espacio insuficiente para la ubicación de más colmenas; además, la utilización de agroquímicos por productores convencionales cerca de los apiarios orgánicos, estos dos últimos están fuera del control del productor y perjudican en mayor medida a los socios de Maya Vinic por el riesgo de que las abejas se intoxiquen y pierdan la certificación orgánica.

Por otra parte, la mayoría de los apicultores (85) consideran que necesitan más capacitación. El 45% de ellos menciona que es necesario mayor capacitación enfocada a la división de cámaras de cría, cría de reinas, revisión de colmenas y el control de plagas y enfermedades. Asimismo, el 30% quiere aprender la cría de abejas meliponas y el 10% quiere aprender técnicas para la obtención de propóleos, polen y jalea real. Aunque el 15% dicen no requerir más capacitación la mayoría de los apicultores lo requieren. Por lo que se infiere que las capacitaciones han sido adecuadas pero no han sido suficientes para aquellos que quieren reforzar sus conocimientos o incursionar en otros temas y aspectos relacionados a la apicultura, esto les ayudará a enfrentar los problemas relacionados a la variación en la cantidad de miel producida.

No obstante, la distribución de los apiarios en diferentes tipos de clima les ayuda a enfrentar los problemas de la variación de la producción de miel y mantener una producción secuencial. Para la ubicación de sus colmenas, un apicultor considera principalmente el clima, la flora del lugar para la recolección de polen, la colindancia y las ubica en dirección a la salida del sol para incentivar el trabajo de las abejas, como ilustra el siguiente testimonio:

> *A mí me está funcionando bien así* [la ubicación de los apiarios]*, porque tengo uno acá en sur, en norte, en diferentes direcciones, entonces para ver cuál apiario trabaja bien. Tengo también uno en tierra fría, tengo también en tropical y donde está cálido. Entonces tengo que ver cuál será la que trabaja. Aunque el cálido empieza primero y trabaja primero pero se acaba luego, pero en templado si también muy lento pero si se trabaja bien, por eso yo coseché miel en mes de enero pero acá todavía no hay, por eso allá abajo encontré miel y vendí miel, un poco más debajo de Cruztón* [comunidad que queda a pocos kilómetros de su comunidad]. La *producción de miel está baja por el clima y por la vegetación. Si hay un apiario* [donde] *no hay tantas vegetaciones, son puras milpas o potrero, no* [hay producción de miel]*, pero si hay un apiario así como cafetal o montaña sí,* [hay producción de miel] *si hay agua, un manantial cerca* (Entrevista a productor de miel y café, Tzajalchén, Chenalhó, 24 de marzo 2017).

Quien ha dado este testimonio ha compartido sus conocimientos a otros productores con menor experiencia quienes piden su apoyo. Su competencia está en la ubicación de los apiarios, de acuerdo con el padrón de productores 2017 un productor tiene hasta cuatro apiarios, éstos no siempre están ubicados dentro un cafetal, también suelen ubicarse dentro de "la montaña" zonas donde predomina la existencia de árboles grandes, medianos y pequeños, y arbustos.

La experiencia se transmite a los jóvenes. Una característica de la línea productiva de miel es el envejecimiento de los socios, ya que la edad de la mayoría de los productores va de 40 a 60 años de edad. Favorablemente, muchos padres apicultores están impulsando la integración de sus hijos. En los últimos 4 años se han integrado jóvenes productores entre 22 y 24 años de edad, quienes aprendieron la actividad apícola desde su niñez ayudando a sus padres. La mayoría de los jóvenes se dedican a otras actividades diferentes a la apicultura, prefieren migrar hacia las

ciudades para emplearse en otras actividades diferentes al campo o estudiar. La iniciativa de los padres y asesores técnicos externos ha dado lugar a la formación de un colectivo de jóvenes quienes ahora ofrecen talleres a productores de miel que no hablan español sobre diversos aspectos de la apicultura y la siembra de hortalizas.

Discusión y conclusiones

La cooperativa Maya Vinic es un caso de organización singular que revela la situación adversa en la que se encuentran los pequeños productores desde el cambio en la política agropecuaria desde la década de los ochenta que ocasionaron que las familias diversificaran con otros cultivos además de maíz y frijol para sobrevivir dependiendo más del mercado vendiendo café y miel para comprar alimentos que antes producían y otros bienes y servicios; y la manera en que estos han enfrentado con cierto éxito este contexto desfavorable. Su estrategia se observa plasmada en diferentes planos: organización, economía y producción con acción colectiva que retomó el valor del capital social fortaleciendo su identidad.

Al igual que la cooperativa Maya Vinic otras organizaciones han enfrentado la desfavorable situación del cambio en la política económica en México y han tenido que desarrollar estrategias en diversos ámbitos que les permitan subsistir a lo largo del tiempo. De la misma manera, las organizaciones de pequeños productores han conllevado procesos de acción colectiva como declaran Melucci (1999) y Hirschman (1986), además de la construcción de capital social como sucede en la cooperativa Maya Vinic, su conocimiento técnico y ecológico en la práctica de la apicultura orgánica, en lo que aún falta por avanzar.

La singularidad de esta cooperativa y lo que la distingue de otras organizaciones es su origen en un ambiente de inseguridad y conflicto político y social en la región, pero su progresiva acción colectiva con organización estratégica ha provocado procesos de solidaridad, reciprocidad y ampliado sus redes de aliados, así como, su conocimiento técnico les ha permitido obtener mayores oportunidades: primero el apoyo de la iglesia católica desde 1992 ha sido fundamental en la organización de los socios y la construcción de la cooperativa, rescate y fortalecimiento de la identidad de los productores; posteriormente, el apoyo fue el soporte de otras organizaciones e instituciones solidarias de donde provinieron asesores técnicos que junto con la iniciativa de los productores decidieron establecer la línea productiva de miel. En la cooperativa Maya Vinic, destaca la capacidad de reflexión sobre sí misma para diversificar y cooperar para mejorar la precaria situación económica de los productores conjugando elementos de su cultura como realizar rezos en su lengua; asimismo, la organización evidencia una serie de fortalezas, entre ellas, su organización democrática y la capacidad de generar liderazgos colectivos, seguido de las normas y los valores compartidos y de propiciar el recambio generacional.

Lo anterior, indica un trabajo colaborativo que ha sido la clave para la persistencia de la cooperativa durante 19 años, que le permite enfrentar de manera creativa el contexto adverso: económico, político y social, comercial y ecológico. Al mismo tiempo, el proceso que conlleva enfrentar estas crisis fortalece a la organización para generar su propio camino como organización indígena. En ese sentido, Rosales y Rubio (2010) para el caso de apicultores de la península de Yucatán, explican que algunas organizaciones de apicultores han tenido momentos de desarrollo y crecimiento pero también de crisis, conflictos y reacomodos, a pesar de ello, han exportado su miel aprovechando un nicho de mercado dentro del comercio justo, conjugando esfuerzos endógenos y exógenos, en alianza con asesores y organizaciones civiles que juegan un

rol dinamizador al lado de los apicultores (p. 181). No obstante, desde la parte productiva (no de consumo), estos nichos de mercado están regidos por normas que imponen retos que la cooperativa Maya Vinic ha ido sorteando desde sus inicios. La cooperativa ha tenido que enfrentar no sólo la organización interna y la comercialización, también las dificultades técnicas, ecológicas y espaciales, así como las de índole político y social en la región.

Un factor clave en el funcionamiento de Maya Vinic es su organización desde las bases: la toma de decisiones desde la asamblea general de socios, la asamblea de delegados, la mesa directiva y el comité de miel. Esta forma de organización democrática y liderazgo es parte de su estrategia organizativa que deriva en la cohesión social de la cooperativa. A su vez, tiene un sustento cultural y religioso, este último favorecido por la acción de la iglesia; estos dos factores le confieren a la organización estabilidad en momentos de crisis económica, social, política y organizacional, productiva y comercial, como apuntan Puga y Luna (2008).

El adelgazamiento de la mesa directiva es parte de los ajustes a su organización estratégica para así ser más eficientes, pues les permite cumplir a tiempo los compromisos y responsabilidades que se les demanda como organización y en el proceso de inserción al mercado internacional. Mientras que la gratificación hacia la mesa directiva y el comité de miel, funciona como una forma de motivación que repercute en el comportamiento de las personas con respecto a sus funciones y compromisos organizativos, por ende, en la cohesión de las relaciones internas entre los aliados, como lo define Krieger (2001, p. 89), "el comportamiento de las personas depende de factores internos derivados de motivación, de actitudes, de emociones y de valores y de la cohesión grupal existente". En otras palabras, los lazos de unidad entre los socios de Maya Vinic se fortalecen con este tipo de recompensa y repercute en el cumplimiento de las reglas que ellos mismos han establecido. A pesar de ello, la gratificación no es tan significativa, puesto que ellos

mismos hacen cuentas que ganarían más trabajando sus parcelas que trabajando en la cooperativa.

Asimismo, aunque el asesor no forma parte del organigrama, su participación ha sido muy importante en intervenir en aspectos administrativos, económicos y comerciales en los que la cooperativa ha batallado. Aunque puede existir un grado de dependencia alto hacia estos actores, su colaboración puede ser clave en la subsistencia de la cooperativa, como apunta el estudio de Rosales y Rubio (2010, p. 180), "las organizaciones que se originaron a iniciativa de los apicultores o en diálogo y co-gestión con asesores o técnicos capacitadores, han permanecido como tales".

En cuanto a la estrategia comercial, aunque el comercio justo ha sido una vía para la comercialización de sus productos en un mercado muy competitivo que ha contribuido al fortalecimiento de la organización y favorecido la capitalización de los apicultores mediante el premio social, la línea productiva de miel requiere un mayor financiamiento para el desarrollo de tecnología, dada la falta de herramientas apícolas e infraestructura deficiente para el acopio. Para los productores de miel de Maya Vinic no es claro lo que significa el concepto de comercio justo y lo que implica estar dentro de este tipo de mercado. En general, lo relacionan con "precio justo" o "buen precio", donde obtienen un remanente[23] el cual les es dado a cada socio al finalizar el año y un premio social que reciben año con año, para ellos, esto representa una mayor ventaja que venderle a un intermediario o "coyote", sin embargo, esto no ha sido suficiente para cubrir todas las necesidades de los apicultores.

Otra de las dificultades en este rubro es el precio alto de la certificación, cosa que puede perjudicar un tanto la económica de los productores o desanimarlos, ya que, no todos producen la misma cantidad de miel ni tienen el mismo número de colmenas. Para que un producto como la

[23] Equivale a tres pesos más del precio al que fue vendido el producto durante la cosecha.

miel y el café sean considerados orgánicos los productores tienen que cumplir todas las normas que pide la certificadora de productos orgánicos, además de invertir recursos económicos para pagar la certificación.

Un caso similar presentan Gracia y Poot (2015) la cooperativa "Kabi Habin", se dedica a la producción de miel orgánica de Apis mellífera, ha enfrentado y superado momentos difíciles derivados principalmente del desafío de la producción orgánica, apelando a la solidaridad de la comunidad y al trabajo reciproco para enfrentarlos, aprender y recuperarse. Los productores de esta cooperativa expresan que no hay una diferencia significativa entre los precios de venta de la miel orgánica y la miel convencional, lo cual, los lleva a cuestionarse sobre la pertinencia y viabilidad de continuar en comercio justo, considerando que mantenerse en la red les cuesta alrededor de 40 mil pesos anuales, además de estar bajo exhaustivas auditorias cada año para mantener su certificación. Finalmente, unos de los aspectos que se destacan de esta experiencia es la capacidad de reflexión sobre si misma que ha propiciado la organización, lo cual, le permite enfrentar de manera creativa esta situación (pp. 176, 200 y 202).

Hay opiniones que cuestionan la viabilidad de la certificación orgánica, por un lado se dice que ésta acentúa desigualdades económicas tradicionales entre productores, empresas y países, los requisitos de certificación orgánica son onerosos y costosos, crean importantes barreras de entrada para los productores pobres del sur y fomentan la concentración de la producción orgánica y las primas de los precios en manos de grandes productores corporativos (Raynolds, 2004, p. 738). Por otro lado, se critica que los esquemas internacionales de certificación no necesariamente promueven la producción limpia, los mercados solidarios ni la protección de los recursos locales; aunque los mercados de comercio justo mejoran la calidad de vida de los campesinos, deberían ser más incluyentes y equitativos; la certificación debe velar por la

conservación de las culturas y la calidad de vida de los hogares de los productores (Ferguson, et al. 2009). En contraparte, para Sotelo y Cruz (2017) al participar en las certificaciones orgánicas los medios de vida de los productores no mejoran ni se reduce su vulnerabilidad.

No obstante, este sistema permite el acceso a los mercados con otras oportunidades hacia los productores pero les demanda otras exigencias para colocar sus productos en un mundo más competitivo (Flores y Rello, 2002). Para efectos del presente estudio se considera que la reconversión de producción convencional a orgánica y posteriormente su respectiva certificación, en realidad se adoptó por parte de la cooperativa como una estrategia para comercializar sus productos con un sobreprecio[24] de tres pesos.

Se aprendió en Maya Vinic que los beneficios del comercio justo requieren de la unión, esto concuerda con lo dicho por Ruben et al. (2009), en algunos casos el comercio justo fortalece la organización social. Para Maya Vinic, el comercio justo representa un lugar fijo y determinado para la venta de su producto, le sirve a la cooperativa para mantener estabilidad y confianza a los aliados, ya que los intermediarios mantienen precios muy bajos y roban, en palabras del coordinador de la cooperativa, formar parte de una organización equivale a "no ser explotados por los coyotes y tener un mercado fijo".

Por otra parte, la estrategia económica de la cooperativa tiene ver con la economía de escala y la capitalización. El hecho de compartir un extractor de miel por cada 5 o 6 socios, indica una economía de escala. Esta cooperación contribuye a disminuir sus costos debido al precio elevado de éstas herramientas apícolas. Dicho de otra manera, la cooperativa trata de generar una economía de escala lo cual es muy importante para permanecer en el tiempo tal y como mencionan Ramírez et al., (2010, pp. 277), "en el largo plazo, las organizaciones que

[24] Recargo en el valor monetario en que se estima un bien o producto. Enciclopedia de economía, 2006-2009, sobreprecio, consultado el 02 de abril de 2018, disponible en: http://www.economia48.com/spa/d/sobreprecio/sobreprecio.htm

permanecen y subsisten en el mercado son aquellas que logran generar economías de escala, esto sólo es posible en organizaciones donde existan patrones de aprendizaje que les permitan disminuir sus costos".

También se le puede llamar estrategia de cooperación y ahorro, lo que en palabras de Schiller (1997) es una forma tradicional de cooperación que desempeña siempre una función muy importante. Y como explica Fernández (1973) el grado mayor de cooperación llega a la integración total de los aliados y por ahí se puede principiar cuando se encuentra voluntad de los socios y ventajas económicas. Este tipo de cooperación solidaria en palabras de Markelova y Meinzen-Dick (2009), ayuda a superar los desafíos que presentan las políticas y condiciones del mercado; las normas y los valores compartidos son factores que permiten el éxito de los grupos organizados.

Otra estrategia económica radica en la capitalización mediante la producción de su propia cera, el uso colectivo de una maquina estampadora sin ningún costo y una pequeña tienda propia de la cooperativa. Similar a esto, Bathfield (2013) en su estudio encontró que los productores de miel implementan diferentes estrategias respeto a sus gestiones técnicas, la mayoría de ellos producen sus propias cajas (79%) para disminuir sus costos de producción y algunos producen la madera (en sus cafetales y acahuales) (12%), denotando una cierta búsqueda de autonomía. En Maya Vinic, estas prácticas, además de su estrategia económica en realizar préstamos a los socios y de una línea productiva a otra, en palabras de Bathfield (2013) también revelan decisiones estratégicas en cuanto a la organización de trabajo de los productores y la autonomía de la organización que fortalece su identidad (p. 121).

Históricamente, el involucramiento de la cooperativa en capacitaciones y diplomados desde el año 2003 gracias a sus alianzas con asesores técnicos externos, apunta a una estrategia

productiva, lo cual forma parte de la capitalización de los productores, en establecer la línea productiva de miel, cosa que otras organizaciones no realizan pues se enfrentan con mayores compromisos y responsabilidades, pero que esta cooperativa se atrevió a realizar pese a todas las complicaciones que conlleva la certificación, los procesos organizativos y administrativos tanto en su organización interna como hacia el mercado internacional. Además de incursionar en la diversificación con nuez macadamia y con cacao. Al respecto, Rappo (2009, p. 63) en su estudio comenta que "las estrategias más significativas y antiguas de las economías campesinas están en la diversificación de actividades", lo cual ha fortalecido el proceso de acción colectiva y su capital social.

Otra fortaleza de la cooperativa se encuentra en la estrategia productiva de distribuir los apiarios en diferentes puntos geográficos considerando la variación climática y la biodiversidad que presenta un paisaje tan heterogéneo. Así como, en la capacidad de compartir sus conocimientos de apicultura a otros productores con menor experiencia, lo cual, es una forma de aprendizaje mediante la capacitación productor a productor como señalan Ramos et al., (2016). La experimentación que realizan los productores y la ayuda mutua en el conocimiento que comparten a otros productores, han fortalecido sus capacidades para ir enfrentado los factores que complican la práctica de la apicultura orgánica y el cumpliendo de las normas internas de la organización y de la certificación orgánica.

En esto hay que destacar la propuesta de la cooperativa y los productores adultos en enseñar a otros productores y en involucrar a los jóvenes en esta línea productiva. Sin duda es una estrategia que muestra una visión de futuro muy interesante ante una situación muy difícil en el campo que lleva a los jóvenes a migrar en respuesta a las reformas estructurales en el campo. La migración debilita el tejido social comunitario y genera transformaciones identitarias y culturales

por la pérdida de costumbres y tradiciones, en relación a esto, Peña (2004, pp. 190) señala: "una situación muy sensible entre los jóvenes migrantes es que no vislumbran mayores expectativas dentro de su comunidad. La posibilidad de heredar un pedazo de tierra y la falta de empleos remunerados." En otros términos, ocurre un proceso de pluriactividad en el que muy pocos jóvenes se quedan en el campo para trabajar junto con sus padres.

La integración de los jóvenes ayuda al fortalecimiento del capital social y la acción colectiva del grupo y les permite cumplir la estabilidad de la producción de miel que demanda la producción orgánica. Será necesario observar si esta incorporación de los jóvenes detendrá el envejecimiento de la línea apícola. La apicultura es una opción productiva para los apicultores mayores, pero no siempre es una opción para los jóvenes, son pocos los que se interesan por esta actividad.

Todas las estrategias anteriormente descritas nos hablan de las luchas de la cooperativa frente a un contexto de grandes dificultades. La dificultad de cumplir con las normas de producción orgánica, explica el hecho que la mayoría de los socios se orientan únicamente a la práctica del cultivo de café y pocos a la producción conjunta de miel y café aunque esta podría proporcionarles un mayor ingreso. La expulsión de los socios que no se apegan a estas normas impide que la membresía y la producción crezcan. Lo cual pone en riesgo la posibilidad de cumplir con el volumen solicitado por los compradores. Sin embargo, los delegados han tenido que tomar esta decisión porque dejar que se transgredan las reglas implica que el producto pueda contaminarse sustancialmente corriendo un riesgo muy alto de que se rechace.

Aunque la regla de expulsar a los socios que no cumplan con las normas establecidas puede parecer un tanto severa, esta estrategia organizativa le ha servido a la cooperativa promover la participación activa de su capital social y el cumplimiento de estas normas les garantiza su permanencia dentro de la organización, se trata entonces de un proceso de acción colectiva que

permite observar las formas en que se organizan los individuos que guían su comportamiento, tal como indican Ostrom y Ahn (2003). La organización ha alcanzado un nivel de institucionalidad y liderazgo que le permite no sólo el cumplimiento de las normas sino fundamentalmente el logro de sus objetivos comunes: mantener la producción orgánica orientada hacia un mercado particular y el aprendizaje de los socios, cumpliéndose así lo dicho por Olson, que cuando cierto número de personas comparten un propósito u objetivo único, la organización individual no organizada, no será capaz de favorecer ese interés común, las organizaciones pueden por lo tanto, desempeñar una función cuando hay intereses comunes (Olson, 1992, p. 17).

Se recalca la necesidad que tienen los apicultores de mayor asistencia técnica para saber qué hacer ante las complicaciones comerciales por el elevado precio de la certificación orgánica que implica un mejor manejo técnico de las colmenas; ecológicas por el cambio climático y restricciones en la disponibilidad de terreno; la falta de alimento para las abejas; la fluctuación en la cantidad de miel producida; el uso de pesticidas de sus vecinos productores convencionales que amenaza el trabajo orgánico de los socios de Maya Vinic; aunque tienen un remanente y premio social no es suficiente para afrontar sus condiciones precarias de producción y de vida. En organizaciones de pequeños apicultores de Guatemala y México con apicultura orgánica, se ha encontrado un rendimiento ligeramente mayor con respecto a la producción convencional como refiere Vandame, (2008): en la producción orgánica, la única forma de alimentar es con miel de las mismas colmenas, lo cual disminuye el rendimiento (en promedio, los apicultores con producción orgánica reservan 12 kg por colmena para alimentar a las abejas en temporadas de escasez de alimento o cuando lo requieran"[25] (p. 12). Mientras que en Chiapas se tiene un promedio de 25 kg de miel por colmena, específicamente en 2017 en el estado se tuvo un

[25]Dado que el rendimiento es lo que el apicultor cosecha (30 kg), significa que su rendimiento real (30+12=42 kg) es mucho mayor en apicultura orgánica que en apicultura convencional (26 kg) (Vandame, 2008:12).

promedio de 6 kg por colmena (López, 2017)[26]. En contraste, la producción de miel orgánica en Maya Vinic ha sido más baja que el promedio señalado por Vandame (2008) y ha sido mayor con respecto a lo dicho por López (2017).

Por otra parte, siguiendo el patrón de reservar 12 kilos por colmena para la alimentación de las colmenas, puede ser un factor que desestimule la participación de los apicultores puesto que no pueden vender el total producido por las colmenas para obtener un mayor ingreso, o bien, es favorable ya que el productor no tendrá que gastar en la compra de miel o azúcar orgánica para alimentar a las abejas. En el caso de Maya Vinic los productores están extrayendo la mayor parte de miel producida por las colmenas para su venta, dejando una pequeña cantidad para la alimentación de las abejas.

Los resultados muestran que los productores tienen la iniciativa para seguir aprendiendo y el formar parte de la organización contribuye en la formación e incremento de sus conocimientos, como explica Stavenhagen (1975) la organización es la acción colectiva en la que los individuos se vinculan entre sí estableciendo relaciones para la consecución de un objetivo común, mientras que la organización cooperativa en economías campesinas, es una forma útil y positiva de organización en comunidades donde los niveles de vida son generalmente bajos, la acumulación del capital está poco desarrollada y donde la comunidad tiene pocas posibilidades de conservar el excedente económico que genera (pp. 14 y 19). El objetivo de Maya Vinic es mantener la producción orgánica de café y miel para comercializarlos en el comercio justo para obtener un excedente económico (el remanente) y el premio social año con año. En otros términos, su objetivo es conservar más valor del producto que se genera y conservar el excedente económico.

[26]En el estado de Chiapas se tiene un promedio de 25 kg de miel por colmena, según el representante del sistema Producto Apícola del estado Félix Enrique Mandujano Corzo, en una declaración pública a la prensa, quien también comentó que durante el 2017 en el estado se tuvo un promedio de 6 kg por colmena, esto derivado de las sequías que se han presentado años atrás (López, 2017)

Este es otro factor que interviene en la permanencia de la cooperativa, esto no es la panacea ni la certificación orgánica lo es, sino que, en un mercado en cuyo acceso son favorecidos los productores de mayor escala, se presenta la organización de pequeños productores que ingresan al comercio justo como alternativa para la producción y comercialización conjunta de miel y café.

Finalmente, la fidelidad de los socios hacia la cooperativa y al comercio justo va más allá del "buen precio", es su identidad y compromiso con la organización, con su comunidad y su familia. Hay también la valoración de una autonomía que caracteriza a la cooperativa desde su formación frente a la reprensión y persecución en la region Altos de Chiapas, de modo que están dispuestos a afrontar las complicaciones para mantenerse organizados. Ante un mercado competitivo y adverso, se presentan de manera organizada, sin embargo, estos procesos muestran las dificultades comerciales y económicas, ecológicas y de disponibilidad de terreno que afectan el crecimiento de la línea productiva de miel, y los conflictos políticos y sociales que aún continúan en la region, pero al mismo tiempo los capacita para ir construyendo relaciones más estables a través de su acción colectiva y el capital social para afrontar estas crisis. A pesar de todas las dificultades que esta cooperativa enfrenta ha logrado permanecer con éxito durante 19 años cosa que ha sido difícil para otras organizaciones que han desaparecido.

Bibliografía

Anuario de Comercio Justo. Consultado el 10 de noviembre de 2017. Disponible en la dirección electrónica: <http://www.eurosur.org/EFTA/c1.htm>

Arias Pérez, J. (2009). San Pedro Chenalhó. Algo de su historia, cuentos y costumbres. Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas. Consejo estatal para las culturas y las artes de Chiapas. Colección Ts'ib-jaye. Textos de los pueblos originarios. Serie traducciones. 307 p.

Bathfield, B. (2013). Estrategias adaptativas y gestiones técnicas de los pequeños productores de café y miel en los altos de Guatemala. Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. 200 pp.

Boltvinik, J. (2009). (enero-mayo). Crisis del capitalismo mundial. Obra publicada en XVIII entregas en La Jornada, México, Ediciones La Jornada.

Boof, L. (1986). Teología desde el lugar del pobre. Colección PRESENCIA TEOLÓGICA, Editorial SAL TERRAE, Santander, España, 148 pp.

CDHFBC. (1998). Acteal: entre el duelo y la lucha. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (CDHFBC). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Cap. 1, 146 pp.

CDHFBC. (2000). La guerra en Chiapas: ¿Incidente en la Historia? Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C. Primera edición. San Cristóbal de Las Casas Chiapas, 98 pp.

CECU. (2006). Guía sobre comercio justo. Confederación de consumidores y usuarios (CECU). Ministerio de Sanidad y Consumo-Instituto Nacional del Consumo (INC). Comunidad de Madrid, 19 pp.

CECU. (2007). El sello FAIRTRADE. El sello de garantía de los productos de comercio justo. Confederación de consumidores y usuarios (CECU). Ministerio de Sanidad y Consumo-Instituto Nacional del Consumo (INC), Comunidad de Madrid, 13 pp.

Chirinos, C. (2011). Nicho de mercado: El enfoque desde el océano azul. Ingeniería Industrial, núm. 29, Universidad de Lima, Perú, pp. 173-181.

CLAC-FAIRTRADE, (2016), ¿Qué es el comercio justo?, consultado el 4 de diciembre de 2016, en: http://clac-comerciojusto.org/comercio-justo/introduccion/comercio-justo/

CLAC-FAIRTRADE, (2016), Quiénes somos, consultado el 4 de diciembre de 2016, http://clac-comerciojusto.org/clac/presentacion/quienes-somos/

Coop-Coffees, (2018). Coop Coffees. Historia, consultado el 12 de enero de 2018, en: https://coopcoffees.coop/about/history/

Diario Oficial de la Federación (DOF 13-08-2009). Ley general de sociedades cooperativas. Consultado el 10 de noviembre de 2017 en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143.pdf

Enciclopedia de economía, (2006-2009), sobreprecio, consultado el 02 de abril de 2018, disponible en: http://www.economia48.com/spa/d/sobreprecio/sobreprecio.htm

FAIRTRADE INTERNATIONAL. (2011). Criterios genéricos comerciales de comercio justo. Fairtrade Labelling Organizations International (FLO), Versión 01.03.2011, Bonner Talweg, Bonn, Germany, 17 pp.

Fernández Fernández, R. (1973). Cooperación agrícola y organización económica del ejido. SEPTENTAS. México, 175 pp.

Galindo de Pablo, A. (2015). El paramilitarismo en Chiapas. Respuesta del poder contra la sociedad organizada. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México. Política y Cultura, núm. 44, 189-213 pp.

Gracia, M. A. y Poot K. (2015). Trabajo, reciprocidad y re-producción de la vida. Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América latina. Primera edición, Buenos Aires, Argentina, 495 pp.

Güemes Ricalde, F. J., Echazarreta González, C. y Villanueva G. R. (2004). Condiciones de la apicultura en Yucatán y del mercado de sus productos. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, México. Avances de investigación 2. 69 pp.

Gundermann Kröll, H. (2013). El método de los estudios de caso. En: Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. María Luisa Tarrés. El Colegio de México, FLACSO, México, primera edición, cuarta parte, 368 pp.

Hernández Navarro, L. (2012). Acteal: impunidad y memoria. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México. El Cotidiano, núm. 172, 99-115 pp.

Hirschman, A. O. (1986). El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina. Fondo de cultura económica. Serie de Economía. 120 pp.

Jarquín Gálvez, R. (2003). Agroecosistemas cafetaleros en los Altos de Chiapas. Una revisión. El Colegio de la Frontera Sur, México. Sociedades rurales, producción y medio ambiente, vol. 4, núm. 7, 83-92 pp.

Krieger, M. (2001). Sociología de las organizaciones. Una introducción al comportamiento organizacional. Primera edición, Buenos Aires, Argentina: Pearson Education. 592 pp.

López, R. (21 de julio 2017). Disminuye producción de miel y abejas en Chiapas. Diario Cuarto Poder de Chiapas, consultado el 19 de septiembre de 2017 en: http://www.cuartopoder.mx/disminuyeproducciondemielyabejas-210347.html

Macías Macías, A. (2013). Introducción. Los pequeños productores agrícolas en México. Centro Universitario del Sur (CUCSur), Universidad de Guadalajara. CARTA ECONÓMICA REGIONAL, Núm. 111-112. 12 pp.

Martínez Borrego, E. (1991). Organización de productores y movimiento campesino. Siglo veintiuno editores. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales. Primera Edición, 253 pp.

Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento & Gestión, núm. 20, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, pp. 165-193.

Melucci, A. (1999). La acción colectiva como construcción social. En Estudios Sociológicos, vol. IX, núm. 26, Colegio de México. 357-358 pp.

Meneses Reyes, M. (2016). El agravio moral como resorte de la acción colectiva. Revista de Estudios Sociales, núm. 57, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, 43-51 pp.

Moguel, J., Bartra A., Toledo V. M., Hernández L., Paz Paredes, L., Cobo R., Espinoza G., Meza M., Aranda J., Robles R. y Harvey N. (1992). Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural. Coordinadores: Moguel Julio, Botey Carlota y Hernández Luis. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México (CEHAM). Sociología y política. Siglo veintiuno editores, primera edición, 281 pp.

Moore Barrington, J. (1996). La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión. México: Instituto de Investigaciones Sociales – Universidad Nacional Autónoma de México. Primera edición, 477 pp.

Olson, M. (1992). La lógica de la acción colectiva. Una teoría de los grupos y las organizaciones. México, Limusa, Cambridge, Harvard University Press.

Ostrom, E. y Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F. Revista Mexicana de Sociología, año 65, núm. 1, pp. 155-233.

Peña Piña, J. 2004. Migración laboral de las mujeres y estrategias de reproducción social en una comunidad indígena Mam de la Sierra Madre de Chiapas, México. Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), carretera panamericana y periférico sur s/n, Barrio María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 235 pp.

Pérezgrovas Garza, V., Marvey López, R., Anzueto Anzueto, W., Rodríguez López, F. y Gómez Hernández, E. (1997). El cultivo de café orgánico en la Unión Majomut. Un proceso de rescate, sistematización, evaluación y divulgación de tecnología agrícola. Red de Gestión de Recursos naturales y Fundación Rockefeller. Serie: Estudios de Caso sobre Participación Campesina en Generación, Validación y Transparencia de Tecnología. México, 64 pp.

Ramírez Angulo, N., Mungaray Lagarda, A., Ramírez Urquidy, M. y Texis Flores, M. (2010). Economías de escala y rendimientos crecientes una aplicación en microempresas mexicanas. Economía Mexicana Nueva Época, vol. XIX, núm. 2, 213-230 pp.

Ramos Pérez, P. P., Parra Vázquez M. R., Fortanelli Martínez, J. y Aguilar Robledo, M. (2016). El linaje *K´ulub* cambia de estrategia. Diversificación productiva en la zona cafetalera de Oxchuc, Chiapas. Colegio de Postgraduados, Agricultura, sociedad y desarrollo, volumen 13, número 2, pp. 277-301.

Rappo Miguez, S. E. (2009). Agricultura orgánica y comercio justo: estrategia de sobrevivencia para los pequeños productores rurales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, Aportes, vol. XIV, núm. 40, pp. 59-8.

Rivera, N. (2018). Certificación orgánica MAYACERT. Centro de Excelencia en agricultura

sostenible y café. Sustainable Commodity Assitance Network (SCAN), Guatemala, consultado el 13 de enero de 2018, en: http://scan-cdex.org/index.php?option=com_content&view=article&id=19:file010&catid=14&Itemid=182

Rosales González, M. y Rubio Herrera, A. (2010). Apicultura y organizaciones de apicultores entre los mayas de Yucatán, Estudios de Cultura Maya, Centro de Estudios Mayas, Distrito Federal, México, vol. XXXV, pp. 163-186.

Ruerd, R., Fort R. and Zúniga-Arias, G. 2009. Measuring the impact of fair trade on development. Development in Practice, Volume 19, Number 6, Taylor & Francis, Ltd. on behalf of Oxfam GB, pp. 777-788.

SAGARPA, (2010). Situación actual y perspectiva de la apicultura en México. Coordinación General de Ganadería. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentos (SAGARPA). Revista Claridades Agropec. (199): pp. 3-34.

Schiller, O. (1997). Formas de cooperación e integración en la producción agrícola, Tercera edición, Economía y Demografía, Editorial Siglo XXI, México, 308 pp.

Sotelo Polanco, I. T. y Cruz-Morales, J. (2017). ¿Quién se beneficia de las certificaciones de café orgánico? El caso de los campesinos de La Sepultura, Chiapas. Revista Pueblos y fronteras digital volumen 12, número 23, pp. 126-148.

Stavenhagen, R. (1975). En: Los problemas de la organización campesina. Seminario sobre organización campesina y desarrollo agroindustrial. Coordinadores: Restrepo Fernández Iván. Oaxtepec, Morelos. Editorial campesina. 402 pp.

Vandame, R. (2008). Determinación de los costos de producción y de las utilidades de los pequeños apicultores en organizaciones de Guatemala y México. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Abejas de Chiapas. Carretera Antiguo Aeropuerto, Tapachula, Chiapas, 28 pp.

Vandame, R., Gänz P., Garibay S. y Reyes T. (2012). Manual de apicultura orgánica. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), carretera panamericana y periférico sur s/n, Barrio María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 42 pp.

Yúnez-Naude, A. (2000). Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones. El Colegio de México. Centro de estudios económicos. Fundación Konrad Adenauer,

Precesam, 1ra edición, 426 pp.

Capitulo III

Reflexiones finales

Esta investigación contribuye en generar nuevos conocimientos con respecto a las diversas estrategias que los pequeños productores organizados construyeron frente a la nueva política económica y agropecuaria en México, que detono conflictos políticos y sociales en la región Altos de Chiapas y en la formación de varias organizaciones de pequeños productores que se insertaron en el comercio justo para ampliar el mercado y tener un lugar fijo para la comercialización de sus productos como el café, retomando el valor del capital social con acción colectiva, tal y como declara Melucci (1999), los procesos de acción colectiva emergen a partir de las necesidades, las oportunidades y las restricciones que tenga un grupo de personas que a su vez comparten una identidad colectiva y lazos de solidaridad que los vinculan a una red de aliados. Un caso de organización que explica este proceso es la cooperativa Maya Vinic. Como mencionan Ostrom y Ahn (2003), su acción colectiva está basada en sus intereses

comunes, decidieron organizarse en respuesta a diferentes conflictos presentes en la region y han permanecido durante 19 años.

La estrategia organizativa principal de la cooperativa es su propia forma de organización que incluye el cooperativismo y la colectividad, basada en su cultura e identidad como realizar rezos ante las dificultades relacionadas a la comercialización que involucra la participación de todos los aliados y dado que la toma de decisiones de hace democráticamente elementos que favorecen su dignidad y fraternidad. En esto se cumple lo dicho por Olson (1992) que una finalidad que caracteriza a la mayoría de las organizaciones y se aplica a todas aquellas que se ocupan de un aspecto económico, es proteger los intereses de sus miembros.

La clave de la sobrevivencia de esta cooperativa ha sido un trabajo colaborativo que involucra la solidaridad de instituciones y organizaciones y la iniciativa de los propios productores donde destaca su identidad, su cultura y la apuesta a la diversificación productiva con la apicultura: la intervención de la iglesia católica desde 1992 fomentó la unidad y la cooperación entre las familias, rescató su cultura e identidad y facilitó su alianza con asesores técnicos externos para legalizar la cooperativa y entrar al comercio justo; el nivel de institucionalidad y liderazgo que la cooperativa ha alcanzado al regirse de manera democrática; la diversificación productiva que se ha propuesto con la introducción de la apicultura, además de café; y la participación de asesores técnicos provenientes de otras organizaciones e instituciones.

Para esta cooperativa representa un desafío estar dentro de la red comercial de comercio justo por las normas de producción orgánicas y organización, en esto, la acción colectiva de los aliados ha sido primordial para enfrentar estos retos. Su acción colectiva consiste en su organización estratégica, primero porque su funcionamiento se rige por la asamblea general de socios, asamblea de delegados, la mesa directiva y el comité de miel, lo cual, le da estabilidad, transparencia y democracia; segundo, por el comportamiento activo y participativo de los socios en cumplir con el reglamento interno de la organización y el de la certificación orgánica, por otro lado, la colaboración de actores externos ha sido fundamental en este proceso lo cual ha fomentado en la cooperativa su organización para la adquisición de mayor apoyo que sigue requiriendo

para fortalecer la línea apícola a la altura de la línea productiva de café.

La actividad apícola es parte de la diversificación productiva en complemento a la cafeticultura que la cooperativa realizó para diversificar sus ingresos debido a la inestabilidad productiva del café por la infestación de plagas y enfermedades, poco espacio para la siembra de más plantas de café y el uso de mayor mano de obra en café, así, los apicultores aprovechan el poco espacio del que disponen como estrategia de sobrevivencia, además de que es una actividad que les gusta realizar, la mayor parte de estos ingresos son utilizados en gastos del hogar. La diversificación productiva es necesaria para mantener estabilidad en sus ingresos, debido a que se trata de pequeños productores que realizan actividades agropecuarias principalmente y su función siempre ha sido el trabajar la tierra frente a la inestabilidad de los precios en los mercados locales y al insuficiente apoyo del estado a este tipo de productores y organizaciones.

Los apicultores se beneficiaron con el aprendizaje de otras prácticas agropecuarias, este capital social ha sido formado para hacer viables sus actividades en sus componentes productivos, comerciales, financieros y administrativos, que se traduce en instalar las capacidades y habilidades necesarias aprovechando las oportunidades al estar organizados para hacerle frente al insuficiente apoyo del estado y afrontar las exigencias del mercado. Destaca la alianza estratégica con la academia en particular con ECOSUR, funcionando como formador y capacitador de capital social y como un agente de transferencia tecnológica. Así como en apoyar la propuesta de los apicultores mayores en involucrar a sus hijos en el práctica de la apicultura para prolongar el periodo de vida de la línea apícola y con ello disminuir la migración de los jóvenes.

Es muy claro en la trayectoria de la cooperativa que la construcción de alianzas tanto las de tipo coyuntural, como las estratégicas han sido fundamentales en su nacimiento, desarrollo y consolidación. Sin duda, la alianza estratégica que mantiene con la Diócesis de San Cristóbal ha sido la más importante en su vida como cooperativa. Hay quien opina incluso que a veces se observa más como dependencia, en fin, lo que es

claro es que su red de relaciones de la Diócesis ha estado puesta al servicio de la cooperativa.

La participación de los actores externos ha sido fundamental en orientarla en las dificultades que han tenido en aspectos técnicos en cuanto a la producción de miel, y aspectos comerciales; han contribuido al proceso de la acción colectiva y fortificar su organización para lograr sus objetivos. Aunque el acompañamiento ha sido adecuado, no ha sido suficiente para enfrentar dificultades como: mayor financiamiento para invertir en la compra de materiales apícolas, y en la infraestructura, esto significa que el premio social proveniente de comercio justo no ha sido suficiente para cubrir estas necesidades o porque los productores gastan dicho apoyo en sus necesidades más apremiantes y no en la compra de equipo apícola lo que trae consigo un rezago como apicultor; los cambios del clima, la escasez de árboles y el espacio insuficiente para la ubicación de más colmenas; adaptarse al manejo orgánico y la utilización de agroquímicos por productores convencionales cerca de los apiarios orgánicos.

El comercio justo es una alternativa que le permite a Maya Vinic la comercialización de sus productos, ha contribuido en el fortalecimiento de la organización social de la cooperativa. Esta red comercial no siempre absorbe la producción total de una cooperativa por el desfase que existe entre el tiempo de cosecha y de compra, o porque el importador pone un límite en la cantidad total que comprará, por lo que una parte de la producción se va a mercados locales dentro del país. Tienen la ventaja de que no son grandes volúmenes de miel que comercializan y se pueden posicionar en nichos de mercado (miel monofloral de “cafetal”) y vender por encima de precios que ofrece el comercio justo. Pueden recuperar la diversidad de cultivos para consumo de alimentos, recurrir a la emigración y al trabajo asalariado que también es una forma de diversificación de las fuentes de ingreso.

Su estrategia organizativa está construida principalmente en función de la visión indígena comunitaria al poner en su práctica cotidiana valores y principios como el “dar antes de recibir” cuyo significado tiene un gran valor al enseñarnos que antes que yo, está el prójimo, principio similar al de la iglesia católica, y del cual se deriva toda su práctica de colectividad o comunitaria, sin necesidad de que forzosamente tengan

patrimonio en colectivo, pero sí colectivizan en muchas actividades, por ejemplo todas las relacionadas al trabajo familiar y al comunitario y las relacionadas sin duda a las de la religión. En Maya Vinic los socios fundadores padres de hijos que también forman parte de esta organización han hecho frente a las dificultades que enfrenta la cooperativa, es sin duda alguna, por ese principio rector del cual también se derivan otros similares de la vida occidental como la solidaridad, la ayuda mutua como los más relevantes y similares entre las dos visiones. Por eso se entiende su disposición a dar su tiempo por los demás dejando su trabajo individual y trabajar en colectividad.

Finalmente, no todos los objetivos que guiaron esta investigación se cumplieron. Aunque se logró identificar las estrategias que la cooperativa Maya Vinic diseña para permanecer como organización y dentro del mercado orgánico y los retos, conocimientos y compromisos que adquieren a raíz de su participación en este tipo de mercado, no se profundizó en analizar la situación productiva y el proceso e inserción del grupo de apicultores al mercado orgánico internacional.

Se requiere estudiar y enfocarse específicamente a la situación técnica, productiva y ecológica que enfrenta la práctica de la apicultura orgánica, así como, identificar los mayores problemas que afronta la cooperativa en el comercio justo. Para lograr lo primero, se debe entrevistar y encuestar a la mayor parte de los apicultores de la organización, mientras que para lograr lo segundo, se necesita entrevistar a todos los que forman parte de la estructura de la cooperativa.

Literatura citada

Arditi, B. y Chávez, B. C. 2008. "Del comercio libre al comercio justo una opción. Una opción ciudadana para impulsar la equidad en las relaciones Norte-Sur" En: Acción colectiva y organización. Estudios sobre desempeño asociativo. México, UNAM, Instituto de investigaciones sociales.

ASERCA. 2010. Situación actual y perspectiva de la apicultura en México. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios (ASERCA). Claridades Agropecuarias, Núm. 199, consultadas el 19 de septiembre de 2017. En: http://www.infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/199/ca199-1.pdf

Boof, L. 1986. Teología desde el lugar del pobre. Colección PRESENCIA TEOLÓGICA, Editorial SAL TERRAE, Santander, España, 148 pp.

CDHFBC. 1998. Acteal: entre el duelo y la lucha. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (CDHFBC). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Cap. 1, 146 pp.

CDHFBC. 2000. La guerra en Chiapas: ¿Incidente en la Historia? Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C. primera edición. 2000. San Cristóbal de Las Casas Chiapas, 98 pp.

CLAC y FAIRTRADE (2016) *CLAC, Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo* en 2016, consultado el 4 de diciembre de 2016 en: http://clac-comerciojusto.org/que-es-la-clac/quienes-somos/

CLAC. 2015. Cambio climático. La voz de los pequeños productores. Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC). Consultado el 19 de septiembre de 2017. En: http://clac-comerciojusto.org/wp-content/uploads/2015/05/Folleto-COP20.pdf

Crozier, M. y Friedberg, E. 1990. El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva. Alianza editorial mexicana. 392 pp.

Delfín, F. Y. 2011. Contribución de organizaciones de productores a la sustentabilidad de sus territorios Guaya'b (Guatemala) y Maya Vinic (Chiapas). El Colegio de la Frontera Sur. Tesis de maestría. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas México. 132 pp.

Ferguson, Bruce G.; Morales, H.; González R. A.; Iñiguez, P. Felipe de Jesús; Martínez, M. E.; Torres; McAfee, K; Nigh, R; Perfecto, I.; Philpott, S. M.; Soto, P. L.;

Flores, M. y Rello, F. 2002. Capital social rural. Experiencias en México y Centroamérica. Primera edición. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas. Plaza y Valdés, S. A. de C. V., México, 192 pp.

Folleto de la Unión de Productores Maya Vinic, e información de la dirección electrónica de la cooperativa Maya Vinic: http://www.mayavinic.com

Fukuyama, Francis. 1995. Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity.

Nueva York: Free Press.

García, E.; Toledo, V.; Martínez, J. 2007. Apropiación de la naturaleza por una comunidad maya yucateca: Un análisis económico-ecológico. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, 7: 27-42

Gentry, C. 1982. La Apicultura de Pequeña Escala. Peace Corps. INFORMATION COLLECTION & EXCHANGE. Manual M0025. 135 pp. En: http://teca.fao.org/sites/default/files/resources/Apicultura%20de%20peque%C3%B1a%20escala%20-%20Gentry%201982.pdf

Harvey, N. 2002. "Rebelión en Chiapas: reformas rurales, radicalismo campesino y los límites del salinismo" En: Los rumbos de otra historia. 2da. reimpresión. México. 508 pp.

Hidalgo, O. 1998. “El vuelo de Las Abejas”. Opus sc’oplal milel ta. Acteal. Una herida abierta. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tlaquepaque, Jalisco, México. 105 pp.

Impacto-café, Red de Organizaciones, tzeltal-tzotzil, Sociedad Cooperativa Limitada. Consultado el 19 de septiembre de 2017. En: http://impactocafe.org/red-de-organizaciones/tzeltal-tzotzil/

INEGI, 2007. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 118 pp.

INEGI, 2017. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Chenalhó, Chiapas, clave geoestadística 07026, 9 pp. Consultado el 21 de febrero de 2017 en: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/07/07026.pdf

INEGI. 2015. Catálogo de claves de entidades federativas, municipios y localidades, Octubre 2015. http://geoweb.inegi.org.mx/mgn2k/catalogo.jsp

Limón, A. F. 2015. No se trata nada más de producir un buen café. Experiencia de los Lagos de Colores, en Tziscao, Chiapas. En: Trabajo, reciprocidad y re-producción de la

vida. Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina. Primera edición, Buenos Aires, Argentina, cap. 7. 495 pp.

López, R. (2017) “Disminuye producción de miel y abejas en Chiapas” en: Diario Cuarto Poder, 21 de julio 2017, consultado el 19 de septiembre de 2017 en: http://www.cuartopoder.mx/disminuyeproducciondemielyabejas-210347.html

Macías, M., A. 2013. Introducción. Los pequeños productores agrícolas en México. Centro Universitario Del Sur (CUCSur), Universidad de Guadalajara. CARTA ECONÓMICA REGIONAL, NÚMS. 111-112. 12 pp.

Markelova, H. and Meinzen-Dick, R. 2009. Collective Action for Smallholder Market Access. Cgiar systemwide program on collective action and property rights. Policy Brief Number 6, 4 pp.

Melucci, A. 1999. La acción colectiva como construcción social. En Estudios Sociológicos, vol. IX, núm. 26, Colegio de México. 357-358 pp.

Meneses, R., M. 2016. El agravio moral como resorte de la acción colectiva. Revista de Estudios Sociales, núm. 57, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, 43-51 pp.

Morales, H; Aguilar-Stoen, M. C.; Castellanos-López, E. J. 2015. Migración y remesas: ¿están afectando la sustentabilidad de la agricultura y la soberanía alimentaria en Chiapas? Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. San Cristóbal de las Casas, México LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos, vol. XIII, núm. 1, 29-40 pp.

Olson, M. 1992. La lógica de la acción colectiva. Una teoría de los grupos y las organizaciones. México, Limusa, Cambridge, Harvard University Press.

Oribe, A. 2003. La difícil Construcción de una Utopía. México, UNAM y Más Actual, Mexicana de Ediciones; SA de CV.

Ortega, R. C. y Ochoa, B. R. 2004. La producción de miel en México. Modernidad y tradición. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios (ASERCA). Claridades Agropecuarias, Núm. 128. Consultado el 19 de septiembre de 2017. En: infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/128/ca128.pdf#page=1

Ostrom, E., y Ahn, T. K. 2003. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F. Revista Mexicana de Sociología, año 65, núm. 1, pp. 155-233.

Ostrom, E. 1998. “A Behavioral Approach to the Rational Choice Theory of Collective Action”. American Political Science Review 92 (1) (marzo): 1-22.

Parra, V., M. R. y Moguel, V. R., M. C. 1998. La emergencia de organizaciones no gubernamentales de cafeticultores indígenas en Chiapas. Estrategias frente a las políticas agrícolas. En: Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica. Coord. José Luis Méndez, Editorial Miguel Ángel Porrúa. Academia Mexicana de Investigación en Políticas Públicas A.C. Primera edición, 495 pp.

Puga, C. y Luna, M. 2008. Acción colectiva y organización. Estudios sobre desempeño asociativo. México, UNAM, Instituto de investigaciones sociales.

Ramírez, L., J. M., 2012. Demanda y déficit de leña en comunidades cafetaleras: el caso de Maya-Vinic, Chenalhó, Chiapas. Tesis de maestría. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Barrio de María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas Chiapas. 75 pp.

Raynolds, L. T. 2004. The Globalization of Organic Agro-Food Networks Colorado State University, Fort Collins, CO, USA, World Development Vol.32, No.5, Elsevier, 725–743 pp.

Reyes, G. M. I. 2011. Análisis del impacto del comercio justo en organizaciones productores de café y miel en las regiones: Altos, Sierra, Selva y Soconusco en Chiapas, México, como una estrategia de desarrollo implementada por la sociedad civil global (1990-2010). Tesis de licenciatura, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Autónoma de México. 248 pp.

Rosales, G., M. y Rubio, H. A. 2010. Apicultura y organizaciones de apicultores entre los mayas de Yucatán, Estudios de Cultura Maya, Centro de Estudios Mayas, Distrito Federal, México, vol. XXXV, 163-186 pp.

Rothstein, Bo. 2005. Social Traps and the Problem of Trust: Theories of Institutional Design. Cambridge University Press.

RUTA-FAO. 2003. ¿Es la certificación algo para mí?-Una guía práctica sobre por qué, cómo y con quién certificar productos agrícolas para la exportación. Series de Publicaciones RUTA, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 32 pp.

Sánchez, J., G. K. 2015. Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado. Colección Thesis, núm. 4. 213 pp.

Vandermeer, J.; Vidal, R. M.; Ávila R. L. E.: Bernardino, H.; Real, P. R. R. 2009. Soberanía alimentaria: cultivando nuevas alianzas entre campo, bosque y ciudad. Agroecología 4: 49-58 pp.

Viqueira, J. P. 2002. "Las causas de la rebelión india" En: Los rumbos de otra historia. 2da. reimpresión. México. 508 pp.

Yúnez-Naude, A. 2000. Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones. El Colegio de México. Centro de estudios económicos. Fundación Konrad Adenauer, Precesam, 1ra edición, 426 pp.

Zamora, L. C. B. 2016. Sa´el jun ontonal, la búsqueda del bienestar, la autonomía y la paz desde Las Abejas de Acteal. POLIS, Revista Latinoamericana, vol. 15, núm. 43, Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile, 1-14 pp.

Zamora, L. C., B. 2003. “Xnix cajbe (flor de café). El proceso organizativo de Las Abejas y Maya Vinic, y su impacto en el espacio social regional en Los Altos de Chiapas”. Tesis de maestría. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, D.F. 223 pp.

Zavala, Z. O. J. A. 2013. Estudio de mieles diferenciadas de México y Guatemala y su potencial para la conservación de la biodiversidad. Tesis de maestría. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Barrio de María Auxiliadora, San Cristóbal de Las Casas Chiapas. 132 pp.